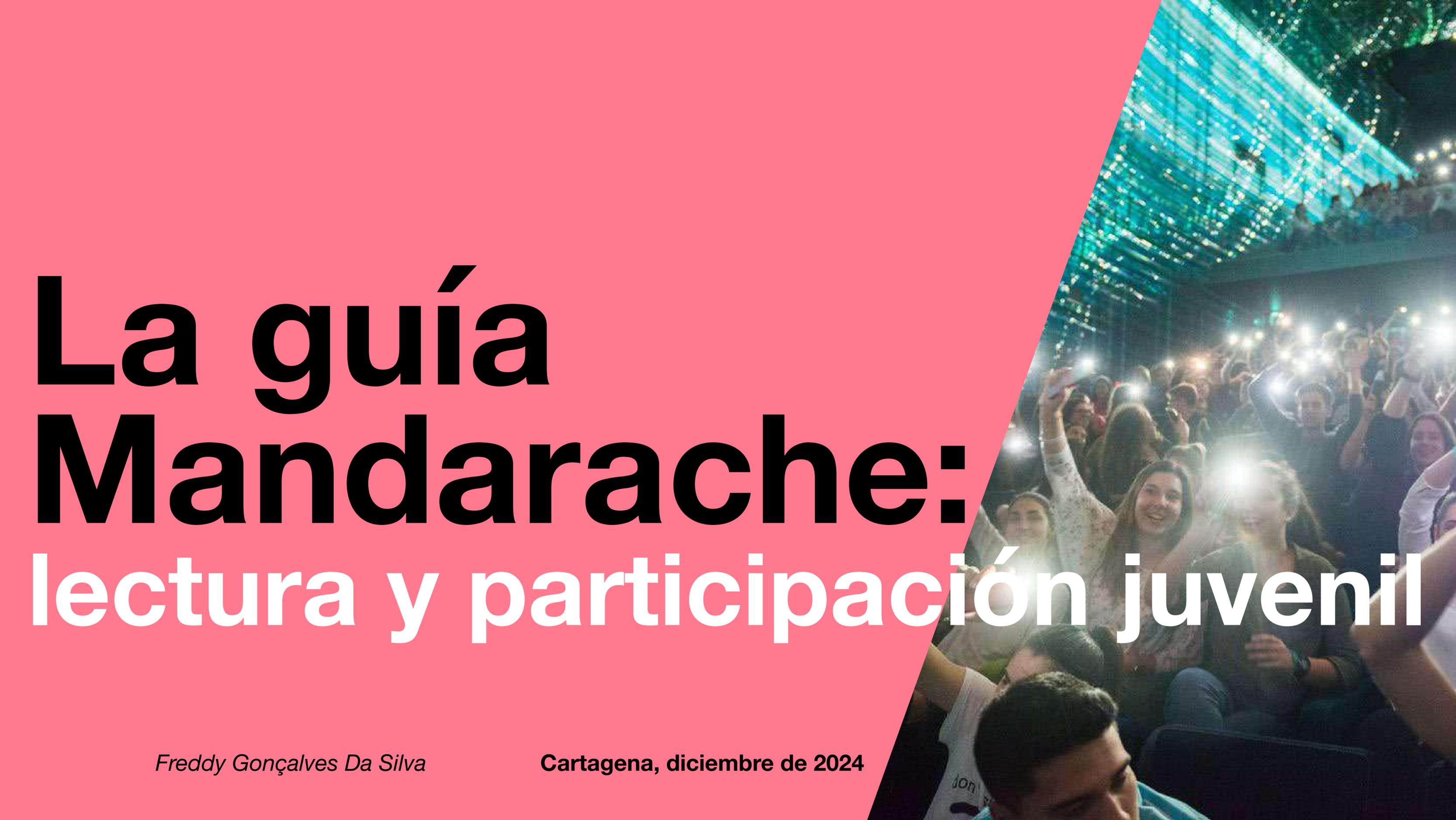


La guía Mandarache: lectura y participación juvenil



Freddy Gonçalves Da Silva

Cartagena, diciembre de 2024

Manual metodológico para la implantación del modelo Mandarache en municipios



Ayuntamiento
Cartagena



Lectura infinita
#pactoporlalectura

Índice de contenidos

pág. 04	Introducción
pág. 11	Paso 1. Leer con adolescentes y jóvenes
pág. 18	Paso 2. Contextos
pág. 32	Paso 3. Cronogramas
pág. 60	Paso 4. Resultados
pág. 63	A modo de conclusión

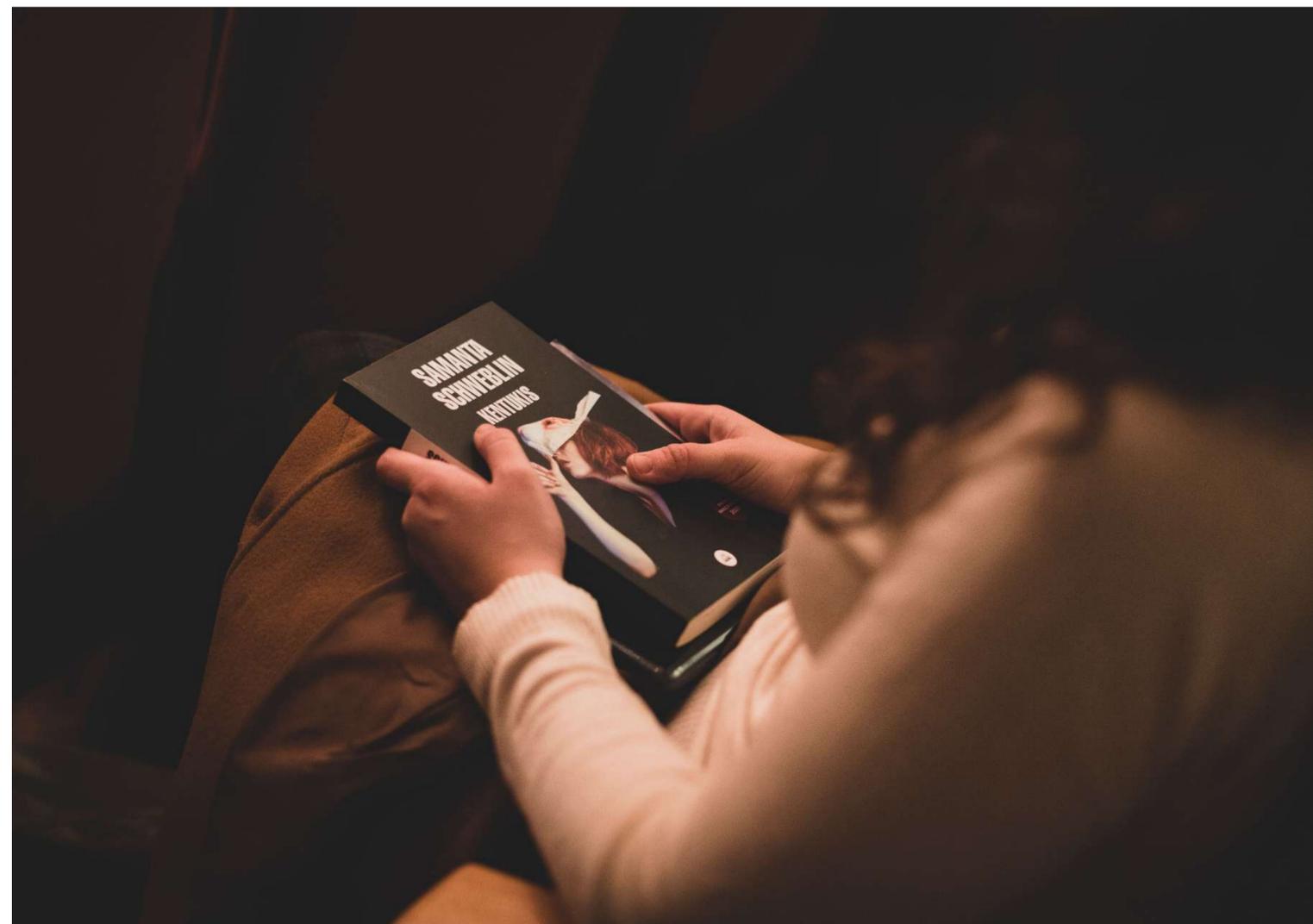


Introducción

Una voz desde fuera

Cuando acepté la redacción de este documento, no imaginé los grandes retos a los que me enfrentaba. Primero, observar la mecánica interna de los Premios Mandarache y Hache, uno de los referentes más importantes dentro del campo de la mediación lectora con jóvenes en España. Segundo, analizar cómo el proyecto impulsaba la participación ciudadana de la población juvenil a partir de la educación literaria. Tercero, entender la forma discreta que tienen estos premios de ir construyendo su identidad, a partir de sólidos itinerarios y redes de trabajo comunitario. Después de dar esos tres pasos, venía lo realmente complicado: escribir una guía metodológica. Digerir, traducir y articular una serie de herramientas para aquellas personas que, como yo, han observado la evolución de este proyecto y quieren ejecutar acciones similares pero con distintos recursos. En resumen, un paso a paso de cómo sacar adelante nuestros propios proyectos de forma eficaz y rentable.

Intento escribirlo en primera persona para generar una relación más íntima con el lector. Sin embargo, el proyecto va de muchas primeras personas actuando al mismo tiempo. Se funden, durante el proceso, las voces jóvenes de una comunidad, pero también de la red de profesorado, de diversos agentes culturales y de las personas que trabajan en la Concejalía de Juventud. Entonces, ¿cuál sería ese “yo” cuando este premio habla de un “nosotros”?



Por eso preferí ubicarme desde el afuera, como un espía que observa a conciencia. Entrevisté a otros testigos, investigué los diversos procesos y analicé el funcionamiento de este proyecto. La propuesta de esta guía no es solo entender el engranaje técnico de los Premios Mandarache y Hache, sino brindar la posibilidad a otras entidades, comunidades o grupos de personas, de que encuentren un impulso en este reflejo. La guía Mandarache, más que un ejemplo, es una serie de técnicas replicables para vincular la literatura, las redes culturales y los jóvenes, en una gran celebración alrededor de los libros donde se incluyan a todas y a todos.



¿Por qué una guía Mandarache?

Con veinte años de desarrollo constante en 2025, el Premio Mandarache se ha transformado, muy poco a poco, en un proyecto de mediación lectora de gran trascendencia a nivel nacional. Una idea que, bajo el apoyo sostenido de las redes comunitarias, buscaba atacar algunas de las carencias más evidentes de su entorno. En 2004, año de inicio del proyecto, se ideó un ejercicio de participación de las personas jóvenes. Su intención era mejorar sus hábitos lectores e intervenir en las altas tasas de abandono escolar temprano. Los datos revelan que en la Región de Murcia, en 2004, las cifras de abandono escolar temprano superaban el 40%, el fracaso en la etapa secundaria obligatoria estaba en un 35% y la tasa de participación laboral de jóvenes entre los 16 y 19 años se elevaba a un 32,2%.¹

Patricio Hernández, quien actuaba en aquel momento como coordinador de la Concejalía de Juventud, se inspiró en iniciativas nacionales como el Premio Literario Arzobispo Juan de San Clemente y en otros ejemplos internacionales como el Premio Napoli o el Prix Goncourt des Lycéens. A partir de la exploración de estos proyectos, sus metodologías y formas de implementar la participación activa de la población joven en torno a los libros, comienza a gestarse lo que en la actualidad son los Premios Mandarache y Hache.

1. Datos de abandono educativo temprano en el ámbito de la UE y del gasto público en educación en el ámbito de la OCDE.

La idea inicial era dar garantías a las personas jóvenes acerca de sus propios puntos de vista en la selección de libros. Tomar en consideración la mirada de quienes leen para integrarles dentro de una propuesta de conversación literaria en el municipio de Cartagena. Crear enlaces intergeneracionales entre distintos agentes culturales y educativos de la comunidad. Soldar cada una de las capas que afectan la lectura compartida y la construcción de los itinerarios intelectuales y personales durante la adolescencia. **Fue así que nació el jurado para un premio literario en español conformado por público joven entre 15 y 30 años, quienes se reunían en comités para evaluar los libros participantes. Consistía en darles una cuota de poder ciudadano a través de la lectura literaria, en medio de una sociedad que casi nunca les daba un papel protagonista.** Este ejercicio de jurado literario masivo cuenta con el impulso de la organización desde la Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Cartagena, quienes se encargan de crear los espacios de encuentro y hacer llegar los libros de forma gratuita. Además, invierten en construir espacios de formación y diálogo para el profesorado, población joven, personal de bibliotecas y, en general, el mundo profesional del libro: librerías, editoriales, autores y autoras... y otros agentes que asistían a encuentros con este jurado o eran incorporados en los procesos.

Pero el apoyo institucional de la administración pública no hubiera sido motor suficiente sin el compromiso incondicional de la asamblea ciudadana que se constituyó como capitana del proyecto. En la actualidad, bautizada como el Grupo Promotor, es realmente el detonante del éxito de todas las actividades de mediación dirigidas a las personas jóvenes. Conformado mayoritariamente por profesoras y bibliotecarias, y con el asesoramiento en los primeros años de la librería Ana Escarabajal, se tejó una red en la que cada actor de la comunidad se hacía imprescindible en este diálogo abierto entre la población joven y la literatura.

Este detalle genealógico no es casual. Al contrario, gracias a esa primera inspiración se les ocurre la idea de preparar esta guía metodológica. Uno de los primeros pasos para darle forma y sentido a Mandarache fue precisamente observar detenidamente todo el ensamblaje de otros proyectos inspiradores, entender otras propuestas de mediación lectora exitosas y darles el merecido estatus que tienen en su propia identidad. Ofrecer herramientas que inviten a la reflexión y ejecución de un proyecto similar, adecuado a distintos contextos. Es un deber que Mandarache tiene hacia la red cultural que lo inspiró y ayudó a dar una estructura a su propio sistema.

Como apoyo a este punto, te ofrezco los siguientes enlaces:



Proyecto italiano creado en 1954, en la que un jurado popular otorga un reconocimiento literario a nivel nacional.



Proyecto francés nacido en 1988, en donde las personas jóvenes eligen de forma territorial y a nivel nacional sus propias obras ganadoras de un premio literario.



Proyecto nacido en 1993 en Santiago de Compostela, en donde distintos grupos de estudiantes de institutos gallegos fallan un premio de narrativa.

¿De qué trata esta guía?

Uno de los puntos fuertes de los Premios Mandarache y Hache ha sido el impacto en los hábitos lectores de la población de Cartagena, y también la repercusión a nivel regional e internacional que tiene el proyecto. Sus ideas se mantienen en constante expansión. Por ejemplo, en 2012 abren la posibilidad de incluir institutos invitados de otros municipios que leen, forman parte del jurado y van a los eventos. O en 2017 que cruzan fronteras, llevando a cabo una iniciativa piloto con otras Cartagenas, las de Chile y Colombia, bajo el nombre de *Orillas Mandarache*. Esto logra que casi 700 estudiantes hispanoamericanos participen junto a miles de jóvenes de Cartagena en España en la selección del libro ganador de cada edición. Poco a poco, buscan construir los cimientos para que el jurado del Premio Mandarache esté conformado por un jurado internacional de jóvenes de Cartagenas del mundo. Su alcance se encuentra en el boca a boca entre las comunidades, pero también en la suma de los distintos reconocimientos que ha ido recogiendo durante su desarrollo.

En 2014, el Ministerio de Cultura les otorga el Premio Nacional al Fomento de la Lectura, generando un hito importante en la labor de desarrollo de esta actividad; a la par de que los focos de distintas comunidades iluminarían con curiosidad los progresos del proyecto. Sin embargo, sus responsables siempre han insistido en que su fortaleza radica en la pluralidad de las voces participantes. Es un ejercicio comunitario en el que todos los agentes dan su aporte en la estabilidad y la vitalidad del proyecto. Si uno de los nudos de la red se deshace, se desarticulan los avances alcanzados.

Además de una guía, este documento busca generar preguntas y ofrecer herramientas para expandir un proyecto en una situación consciente de crisis global de las humanidades. Incentivar la participación de las personas jóvenes en la actividad lectora, tratando de mejorar sus hábitos lectores y de construir una identidad de agentes activos de la comunidad, capaces de transformar su propio entorno. No en vano, en la actualidad **el Proyecto Mandarache ha construido una comunidad sólida de miles de personas lectoras que trascienden su papel de meras receptoras para convertirse en figuras agentes**. Participan dentro de los premios y en las diversas actividades culturales que nacen a partir de la demanda de sus participantes. Explorar lo que hace a Mandarache un proyecto efectivo y de impacto, les ayuda también a la observación consciente, a la evaluación constante, a entender fortalezas, virtudes y aspectos de mejora, para seguir dándole sentido y mimo a este ejercicio de participación ciudadana juvenil a través de la cultura.

Como apoyo a este punto, te ofrezco los siguientes enlaces:

[En 2021 se publicó un estudio de impacto llevado a cabo por el consultor experto David Roselló Cerezuela](#), director de Nexa Cultura SL., donde se demuestra el influjo del proyecto proyecto en los hábitos lectores del alumnado de los centros de enseñanza de Cartagena, así como el compromiso generado en la relación con los aspectos culturales que ofrece.

¿Cómo utilizarla?

Esta breve introducción del Proyecto Mandarache con matices históricos, tiene como intención observar y reconocer las necesidades específicas que lo han llevado a constituirse como un modelo sólido de réplica. En ese sentido es importante que, para utilizar esta guía, la persona conozca las necesidades e intenciones propias del proyecto que busca ejecutar.

El presente documento se encuentra dividido en cuatro pasos. Cada uno de estos pasos ofrece, por un lado, un tema sobre el cual reflexionar conceptualmente; pero también cada paso facilita las instrucciones para la ejecución de este proyecto, siempre y cuando se tome en consideración el contexto sobre el cual se aplica. Estos cuatro pasos sirven como un itinerario para definir el rol de las redes comunitarias a través de las figuras mediadoras y del Grupo Promotor, así como las distintas orientaciones que permitan acompañar a los miembros de la comunidad cultural y educativa al desarrollo sostenible de su proyecto. Se busca explorar la relación de las personas jóvenes con la lectura e ir en avanzada para analizar las relaciones que se establecen a nivel cultural con la juventud. De esta manera, poder generar una red que garantice la estructura efectiva de este proyecto de participación y lectura.

Cada paso se titula de la siguiente manera:

Paso 1: Leer con adolescentes y jóvenes

Paso 2: Contextos

Paso 3: Cronogramas

Paso 4: Resultados





Se plantean, en cada paso, los siguientes recursos que favorecen al desarrollo del proyecto.

Preguntas dinamizadoras. Cada paso dará inicio con una serie de preguntas sin respuestas que incitan a la reflexión del tema a tratar. Estas preguntas ayudan a focalizar el eje de interés de quienes vayan a usar esta guía, con respecto a cada uno de los temas. Además, generan un marco esclarecedor en cuanto a la iniciativa y su replicabilidad en los diferentes contextos.

Reflexiones conceptuales. Cada paso se construirá a partir de una descripción teórica, que genera conceptos, reflexiones y definiciones para incorporar en el desarrollo del proyecto. En algunos casos, se ofrecerán materiales de apoyo, que permitan continuar la reflexión en otros espacios alrededor del proyecto.

CONSEJO

Confía en tu criterio. Lleva a debate una idea, por pequeña que sea. Puede ir alimentándose hasta construir la base sólida de un futuro proyecto. Eso sí, antes de materializarla, conoce bien el contexto y la comunidad donde las vas a llevar a cabo. Una buena idea puede debilitarse por el desconocimiento del entorno.

Metodologías. Se brindarán herramientas para el desarrollo, planificación y ejecución del proyecto. Estas ideas metodológicas van de la mano de las reflexiones conceptuales.

Testimonios. Se llevaron a cabo entrevistas a los agentes de participación: miembros del grupo promotor, docentes, figuras mediadoras, jóvenes participantes, autoras y autores, personal de las editoriales, familias... para dar tridimensionalidad a la guía. De las conversaciones, se irán recogiendo citas que pueden matizar la información que ofrece la guía.

Consejos. Recomendaciones que, aunque puedan parecer obvias o pequeñas, son importantes resaltar a la hora de ejecutar un proyecto como este.

Paso 1

Leer con adolescentes y jóvenes

1. La lectura como estrategia social

Para los Premios Mandarache y Hache leer es un derecho. Cuando se ofrecen a adolescentes y jóvenes las herramientas necesarias para pertenecer a una actividad cultural, de manera vinculante y crítica, se les ofrece también la posibilidad de construir y reformular sus propios itinerarios personales. Este ejercicio de exploración, de manera simbólica, les arraiga el sentido de la libertad. En ese sentido, poner como foco del proyecto la lectura literaria es intencional. Es justo en la adolescencia el lugar donde se configuran tensiones y complejidades en cuanto a su forma de encontrarse con la sociedad, la mirada del mundo. La literatura les ofrece un lugar de reconocimiento, para abordar al mundo como un agente crítico y transformador.

El conocimiento sobre los hábitos lectores adolescentes y sus formas de leer son una forma vinculante de entender la visión que las nuevas generaciones tienen ante el futuro de la sociedad. Teresa Colomer dice que “la lectura de los adolescentes se contempla, entonces, situada en el centro de las mediaciones educativas, comerciales y política cultural”². Y es que, para entender a las personas jóvenes con sus lecturas, toca comprender todas sus herencias, sus formas de habitar lo literario y lo libresco. No se trata de la lectura como una obligación educativa, sino de, a partir del ejercicio de leer, revelar las distintas capas de derechos que tienen las personas adolescentes y jóvenes.

PREGUNTAS

¿Por qué insistir en la mediación lectora con la población joven?

¿Qué estrategias sueles llevar a cabo para tender puentes con los libros?

En la actualidad, ¿consideras que la lectura se está transformando?

La educación literaria en secundaria advierte diversas formas de vínculos que se han establecido previamente a nivel familiar, escolar, social e incluso político. Esto se traduce, dentro del tejido social, en todas las posibilidades que estos sujetos han tenido para acercarse al acto de leer. Factores que, además, tropiezan con dos fenómenos poderosos: el impacto editorial y comercial en el imaginario de la población lectora joven; y el mundo digital como lugar alternativo de encuentro, fuera del control propio del sistema. Más que obstáculos, son dos nuevos temas a considerar en la mirada contemporánea de la lectura. **Los hábitos lectores adolescentes deben contenerse desde la idea de educación para la participación, desde la posibilidad de participar, de manera activa, en el entramado cultural de una sociedad.**

2. Colomer, T (org.). Lecturas adolescentes. Barcelona: Graó, 2009, p. 109.

De esta forma se atiende la mirada que se ha construido alrededor de la lectura literaria. Por un lado, el prejuicio heredado de la obligatoriedad en los espacios escolares; por el otro, la lectura literaria como un lugar de encuentro, responsable y cohabitable, en donde intervienen las políticas públicas como parte motivadora del desarrollo de este compromiso. En los Premios Mandarache y Hache se vive la idea del impacto generacional y político de la cultura como un agente de cambio y de progreso. Las personas jóvenes leen porque quieren y porque pueden.

En ese sentido, como bien explica David Roselló Cerezuela en el estudio de impacto: *“los Premios Mandarache y Hache se sitúan conceptualmente en un triángulo con tres vértices que dialogan entre ellos: la cultura (lectura, bibliotecas...), la educación formal (escuela, docentes...) y la educación personal o no formal (personalidad, centros interculturales...)”*. Ahora bien, para poder crear líneas que unan a esos vórtices, y le den forma a este concepto que proponen los Premios Mandarache y Hache, es necesaria una acción complementaria y lo suficientemente potente, que ponga en diálogo a todos los agentes que participan en ese triángulo. Es por eso que, la mediación se transforma en una herramienta esencial entre las personas jóvenes y la red cultural, educativa y social que las rodea.





2. Alianzas entre la educación formal y las políticas de Juventud

Las figuras de la mediación lectora vinculada a la educación literaria buscan acercar el libro al mayor número de sujetos posibles, lectores o no lectores. En ese sentido, el Proyecto Mandarache persigue un impacto positivo dentro del desarrollo en los hábitos lectores de la población joven, pero también apoya la labor del profesorado en la construcción de un criterio independiente alrededor de sus itinerarios culturales. La mediación no es un músculo que ejercita el profesorado en soledad, sino acompañado por el impulso de la Concejalía de Juventud a través de las metodologías de educación no formal que caracterizan su labor, integrando políticas que promueven la participación y toma de decisiones por parte de las personas jóvenes.

Los Premios Mandarache y Hache, en ese sentido, son más un proyecto de educación para la participación que un proyecto de fomento de la lectura. Y su impacto es indubitable, observando simplemente los datos de inscripciones en donde anualmente se movilizan en torno a siete mil personas en torno a los premios. Para entender este impacto, es importante comprender la dinámica que el premio propone a las personas jóvenes. Para participar como jurado, deben consolidar **comités de lectura** de seis integrantes

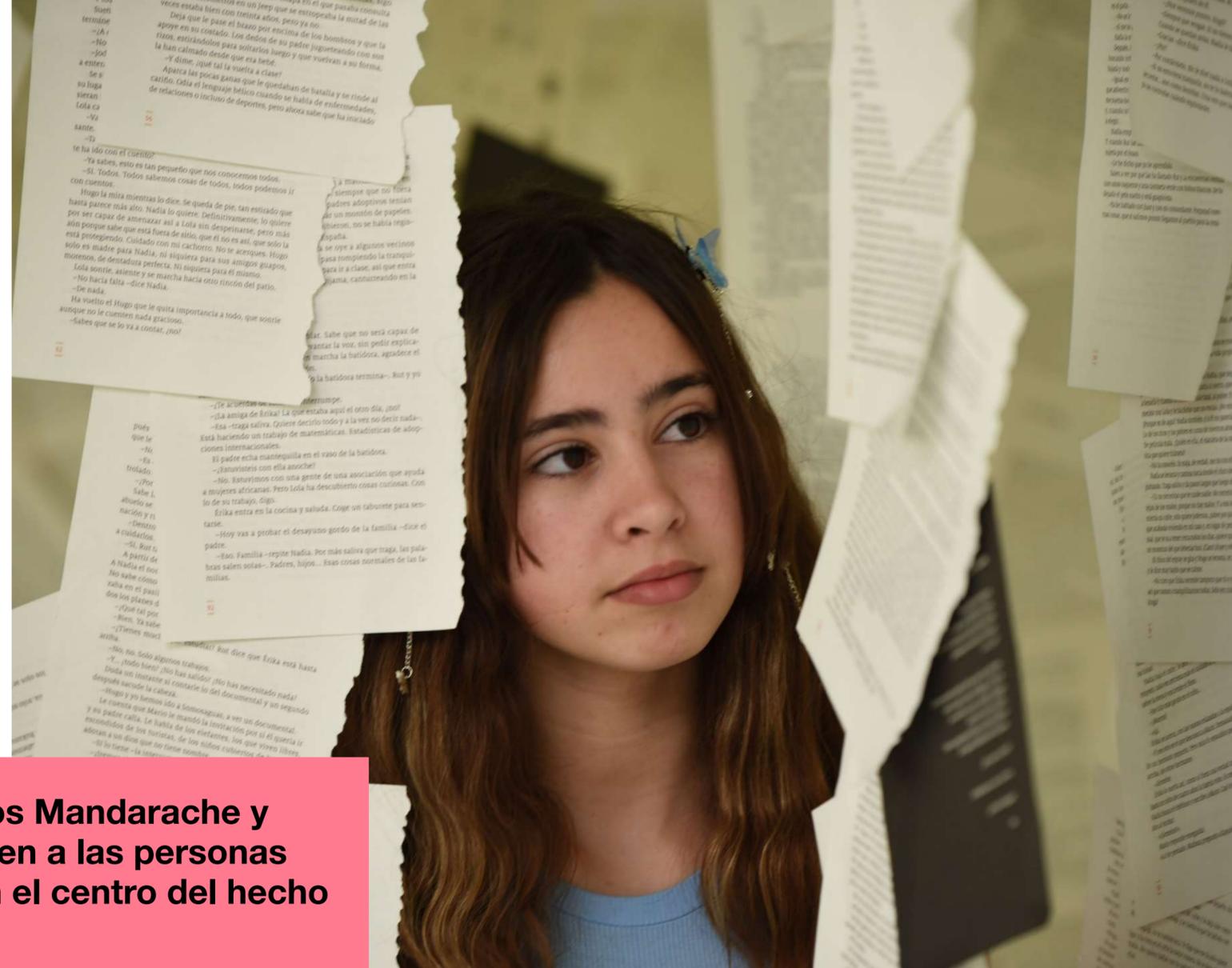
con personas que estudien, residan, trabajen o hayan nacido en el municipio de Cartagena. Si formas parte del Premio Hache, entre 12 y 14 años, necesitas a una figura docente que sirva de líder; en cambio, si participas en Mandarache, de 15 a 30 años, una de las personas jóvenes debe ejercer de coordinadora, sobre todo en el caso de comités de lectura no vinculados a centros de secundaria. Son pequeñas células de participación ciudadana a partir de la lectura de tres libros preseleccionados previamente por el Grupo Promotor. Esta parte del proceso se contará de forma detallada en próximas páginas de la guía. Por ahora, lo importante es enfocarnos en las personas jóvenes y su papel como agentes.

El público juvenil es responsable de leer, participar, provocar el diálogo y votar por el libro ganador. Eso quiere decir que tanto el profesorado como la Concejalía de Juventud posibilitan una estructura en la que las personas jóvenes tienen que constituirse como agentes, a través de la toma de decisiones activa en una dinámica que se construye a escala social y comunitaria. Enfrentándose, además, a una selección de libros retadores, diversos y poco convencionales del espacio comercial y escolar. **A pesar de ser un proyecto de fomento de la lectura para jóvenes no abrazan únicamente al mercado editorial de literatura juvenil**, sino que diversifican la prescripción literaria y expanden el concepto de literatura juvenil.

Los Premios Mandarache y Hache ponen a las personas lectoras en el centro del hecho literario. Estas herramientas permiten que las personas jóvenes revalúen sus propias ideas de la sociedad y revaloricen el impacto que la educación puede tener en sus vidas, materializando así la mejor expresión de la idea de la mediación. La mediación lectora requiere de instrumentos de análisis y de formación en literatura y lectura, pero sobre todo requiere de la creación de vínculos y de procesos de debate.

Los Premios Mandarache y Hache ponen a las personas lectoras en el centro del hecho literario.

La educación libresco ocurre a distintos niveles en la vida cotidiana de un sujeto lector. Ocurre en el hogar, en el instituto, en la biblioteca, en la comunidad, en la vida digital. Para poder explorar esos lugares como potenciadores de la mediación, toca pensar en los derechos de cada uno de sus agentes, pero también en la formación de las figuras mediadoras y la puesta en valor de su labor para activar estos mecanismos. El acceso a la cultura puede llegar a ser también un privilegio y, por lo tanto, una dificultad en algunos núcleos de la sociedad. Garantizar que las políticas públicas alcancen a paliar las brechas de acceso a la cultura por parte de la población joven es una prioridad de este proyecto.



3. Empezar de cero, empezar pequeño

En esta guía se habla de cifras altas y algunas de las imágenes que se transmiten pueden ser impactantes en cuanto a su alcance: miles de personas participantes, cientos de comités de lectura, decenas de equipos docentes y de centros de enseñanza, varias administraciones públicas impulsoras, tres países implicados... Mandarache se encuentra en la actualidad en un encomiable estado de vigor. Sin embargo, para una iniciativa que apenas esté contemplando sentar sus bases, el tamaño del Mandarache puede resultar abrumador y desalentador. Por eso toca detenerse y señalar que esos números corresponden a 20 años de evolución y vida de un proyecto en un municipio con alrededor de 220.000 habitantes.. Esta guía propone observar al detalle cada uno de estos procesos, permite un catálogo de posibilidades para gestionar avances a la hora de ejecutar un proyecto propio, adaptado a las características y a la realidad de la localidad o del entorno particular donde pretenda implantarse.

Es algo en lo que se insistirá a lo largo de la guía: Mandarache empezó pequeño y fue creciendo como bola de nieve de forma paulatina y constante. Por ejemplo, el primer Grupo Promotor no tenía más de 8 o 10 personas, no más de 5 o 6 docentes. Se realizó una edición 0 en la que participaron solo 5 o 6 institutos (de los más de 20 centros de enseñanza secundaria que había en el municipio). De hecho **este es uno de los mejores consejos que se ofrecerán aquí: hay que empezar pequeño y dejar que los proyectos crezcan encontrando sus caminos naturales.**



Uno de los puntos, que parece profundamente evidente pero no lo es, está relacionado con la necesidad de tener claro el porqué del proyecto. Reconocer el contexto y las necesidades que se buscan atender. Mucho más cuando se trata de impacto en la población joven. La mayoría de las veces, los errores recaen en minimizar la reflexión sobre los asuntos generacionales, lo que provoca la caída en lugares comunes o actuaciones basadas más en prejuicios que en datos, cuando las distintas poblaciones juveniles requieren de una observación y atención focalizada.

El proyecto nació en 2004 bajo el nombre formal de Premio Mandarache de Jóvenes Lectores. Dicha iniciativa fue propuesta por la Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Cartagena. Fue una idea local, pequeña, focalizada en transformar el ambiente de participación juvenil del territorio a través de la lectura y la cultura. Las reuniones colectivas de lo que hoy es el Grupo Promotor formaban parte del ensayo y el error, y no tenía aún la solidez ni claridad en los procesos que desempeñarían. Querían que la población joven mejorara sus hábitos lectores, pero sobre todo que la mejora en la lectura les sirviera para afianzar sus competencias para la participación en la vida comunitaria, potenciar sus herramientas críticas y enriquecer su visión de la vida y del mundo.

La fórmula, inspirada en otros proyectos internacionales como contamos al inicio de la guía, se focalizó en postular a tres libros que se pudieran leer en el aula con el apoyo del profesorado. Fue una sorpresa para la organización, que esperaba tener 150 o 200 personas inscritas en su primera convocatoria, que se inscribieron más de 700 jóvenes de los centros de enseñanza secundaria. Una cifra para nada despreciable en cuanto a las actividades de fomento lector para jóvenes.

Los agentes aliados se fueron incorporando poco a poco, a medida que iban pasando los años, y el proyecto tuvo más repercusión en el municipio. En su segunda edición se incorporó a la Universidad Politécnica de Cartagena (UPCT); y ya en 2009 se hace una mayor extensión del proyecto al abrir la categoría del Premio Hache. Esa propuesta logró incluir al sector de la población de jóvenes entre 12 y 14 años. Además, integró a la idea original del Premio Mandarache, a los clubes de las bibliotecas municipales, los talleres literarios de la

Universidad Popular, la Universidad de Mayores de la UPCT; así como ediciones después al centro asociado de la UNED-Cartagena, al Centro Universitario ISEN y a la Universidad de Murcia. Esto quiere decir que, a mayor amplitud del proyecto, mucho más grande el impacto y el interés de las redes educativas y culturales de la entidad.

A medida que avance la guía, podrán observar cómo estos agentes de participación, en la actualidad, se entrelazan de forma natural en la ejecución de los procesos. Cada uno corresponde a un objetivo específico a nivel procesal y también técnico. Para llegar a ese engranaje, hace falta tiempo para construir una sólida estructura. Pero no existe estructura que se mantenga en pie sin un buen terreno y un equipo humano que esté dispuesto a trabajarlo.

CONSEJO

Esta guía es para manipularla y transformarla. No se trata de replicar el Proyecto Mandarache al pie de la letra. Al contrario, tu misión es buscar y encontrar en este análisis los procesos que puedes transformar a favor de tu propuesta. Por ejemplo, puedes proponer un jurado sencillo, en el que la población joven vote a partir de los libros, sin necesidad de proponer actividades complementarias. Esa necesidad de un crecimiento y una exposición mayor, dependerá de los avances de cada una de las líneas que definan tu iniciativa.

Paso 2

Contextos

1. Desarrollo local

Para llevar a cabo un proyecto de extensión local se debe contemplar el ecosistema al que se pertenece. Se recomienda elaborar un ejercicio de observación, en 360 grados, y contemplar a los potenciales agentes con los que se puede formar un equipo. En primer lugar las Concejalías de Juventud, quienes están en la capacidad de generar un vínculo institucional fundamental para la organización de estos eventos.

Si bien es cierto que la entrega de un premio requiere una infraestructura, también es necesario tener claro cuál es la filosofía. En ese sentido, la voz más importante a considerar, es la de sus protagonistas: la población joven entre los doce y treinta años; poniendo especial foco en la etapa escolar y universitaria. Un premio literario, donde el jurado está constituido por este grupo etario de la población, debe entender las demandas del mismo en su zona.

Provocar la participación activa por parte de la comunidad requiere que esta se sienta representada dentro de la propuesta. Y también inspirada. Entender la relación con el entorno cultural, el desarrollo escolar de la zona, los intereses, motivaciones y aspiraciones de este grupo de jóvenes con respecto al desarrollo cultural y social. Estimular, a su vez, la consciencia que tengan sobre su entorno y qué tan interpelados se sienten acerca de las propuestas que se generan en su nombre. Conocer a las personas jóvenes con las cuales se pretende actuar permite tener conciencia real del contexto para otorgarles el rol protagónico que se espera.



PREGUNTAS

Tomando en consideración tu propio contexto, ¿con cuáles herramientas cuentas para llevar a cabo un proyecto de mediación lectora a nivel comunitario?

¿Cómo es el acceso a los libros en tu contexto?

¿Existe un proceso de selección previo de los libros, conformado por distintos especialistas del área cultural?

¿Cuánto incide el mercado del libro en el trabajo de mediación?



En ese sentido, toca focalizar a quién estamos dirigiendo nuestro proyecto.

En España, la población adolescente está conformada por las personas entre los 10 y 15 años. La población joven, que son la rama que crece después, entre los 15 y 30 años³. Instituciones como las Concejalías de Juventud, diseñan y dirigen sus acciones principalmente a esta franja, esta es su población objetivo. El Premio Mandarache se diseñó en 2004 para estas edades, hasta que unos años después se consideró la necesidad de actuar sobre la población adolescente, quienes con 11 y 12 años inician su etapa escolar en secundaria y, por lo tanto, se transforman en un importante público joven al que acompañar. Nació así en 2009 el Premio Hache de Literatura Juvenil, que está dirigido a esta población adolescente y pretende, bajo mi punto de vista, servir de enlace para forjar una importante cadena en la educación literaria entre la niñez y la juventud.

Se genera así un arco que lleva a la población adolescente del Premio Hache desde las ficciones enmarcadas en la literatura juvenil hacia propuestas editoriales más plurales, diversas e incluso complejas, que caracterizan el Premio Mandarache y permiten a las personas jóvenes participantes recorrer nuevas fronteras.

Para esto, se debe contemplar el nivel escolar de la población joven con la que se ejercerá la propuesta; y en la medida de lo posible, se recomienda tener marcos teóricos y estudios, que aporten datos y cifras de comprensión, acerca de la relación de esta población etaria con su

3. En los Informes de Juventud de España (INJUVE) que se llevan a cabo por el Observatorio de Juventud, se manejan edades comprendidas entre los 15 y 29 años para delimitar a la población joven. Esas mismas edades, son las que conforman la población de estudio del Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica (OIJ). Sin embargo, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) o el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), consideran que la población joven está en los 15 y 24 años. Nuevamente, los contextos importan.

contexto educativo. En un primer momento, no es un ejercicio viable el de llevar a cabo un estudio propio sin los recursos económicos para ello. Es por eso que el apoyo de los centros escolares y el profesorado es vital, pues tienen el conocimiento y la experiencia del contexto en un contacto directo. Dar inicio a un proyecto similar al de Mandarache supone también una posibilidad empírica de exploración que, a medida que trasciende en el tiempo y se fortalece, permite expandir el análisis de su impacto. Por eso no deben perderse de vista estos estudios, que suelen realizar diferentes agentes expertos. Insistir en ellos ayuda a matizar la mirada de la comunidad y confrontarla con los planes de desarrollo del contexto que se desea impactar y transformar. Es importante leer, analizar, contrastar datos propios y los registros de archivo con la dinámica viva del proyecto, creando grupos de discusión en los que participen las personas jóvenes participantes. De la misma manera que toca insistir en crear lazos firmes con concejalías y otras instituciones, pues sus propios datos y conocimiento del entorno forman parte del entramado necesario para avanzar en la idea del proyecto.

CONSEJO

Una de las dificultades en proyectos de mediación lectora con jóvenes es tener un presupuesto reducido. Por eso es importante tener en la mira una parte del presupuesto para invertir en un estudio personalizado que nos ayude a entender el impacto de nuestro proyecto, las posibilidades de crecimiento, los aspectos de mejora. Estos datos crean una conciencia transformadora sobre nuestra propuesta. Generan información útil en la solicitud de infraestructura y recursos para el avance del mismo. Pero atención, no se trata de una prioridad inicial, al contrario, es un tema que debe considerarse a medida que crezca el proyecto.



2. Grupo Promotor

El Grupo Promotor es uno de los eslabones más interesantes de observar dentro de la cadena de trabajo que conforma el Proyecto Mandarache. Su importancia es tan vital que, en el estudio de impacto y en esta guía, se resalta tantas veces como la población joven. Lo defino como una especie de cónclave / lugar de encuentro, conformado por las figuras mediadoras del proyecto. Es decir, profesionales del área educativa y cultural, en el que resalta el profesorado de los institutos de secundaria de Cartagena. A este grupo se le suman profesionales de bibliotecas, de librerías y distintas figuras mediadoras relacionadas con la educación no formal. Incluso en los últimos años se están incorporando al Grupo Promotor personas jóvenes que participaron en los premios durante su etapa escolar secundaria y que, por su implicación en actividades complementarias (como Libreta Mandarache o Radio Mandarache), desarrollaron una complicidad más intensa con el proyecto y tras abandonar el instituto solicitaron incorporarse a la toma de decisiones y la selección de textos finalistas. Por último, uno de los principales integrantes es el personal técnico de la Concejalía de Juventud asignado al proyecto, quienes además organizan las reuniones, los espacios de formación y el reparto de libros. Aunque sobre este apartado, se profundizará más adelante, cuando se analicen los Cronogramas.

Este equipo de profesionales cumple una misión social fundamental, a través de un órgano democrático y vinculante que promueve el diálogo. Son varios de los actores de participación, dispuestos de manera voluntaria a generar espacios de conversación literaria para las personas

jóvenes y junto a ellas. **La función de la mediación lectora se ve intervenida por la necesidad de implementar este proyecto desde un órgano asambleario que permite espejar la propia experiencia en la de otros miembros, y crecer a través de una conversación vinculante y transformadora. De este modo se construyen líneas de retroalimentación, se ofrecen herramientas pedagógicas y también se proveen los recursos materiales para que esta conversación pueda ir ocurriendo en activo.** Evidentemente se necesitan una serie de herramientas que se van construyendo y cuestionando, en encuentros y reuniones periódicas.

El profesorado que decide participar dentro del proyecto no necesariamente debe formar parte del Grupo Promotor. Aunque estén hermanados, son dos aspectos distintos a considerar. Es posible participar en Mandarache como docente y no pertenecer al Grupo Promotor. Simplemente pueden participar inscribiendo a su alumnado en comités de lectura y participando en los encuentros y actividades. Esto hace que las profesoras que están fuera del grupo, tengan un rol de mediación más vinculado a su forma de confrontar la docencia y la lectura en clases, generando los espacios que consideren pertinentes, en negociación con sus institutos. La participación en el Grupo Promotor supone un esfuerzo y un compromiso: hay que leer decenas de libros para seleccionar las obras finalistas de cada edición (lo que por otro lado supone un gran aliciente para algunas personas), asistir a alrededor de 15 reuniones al año para organizar, decidir, etc. Todas las personas que forman parte del Grupo Promotor lo hacen de forma voluntaria fuera de

sus horarios de trabajo, si bien lo hacen en representación de los centros escolares y entidades en las que trabajan. Son personas que se sienten comprometidas con los objetivos del proyecto y que generosamente entregan su tiempo y su esfuerzo por el bien de su municipio y la población joven que lo habita.

En el ámbito escolar, estas mecánicas de trabajo con los libros seleccionados pueden ser lecturas que se originan fuera del espacio académico y curricular, en los espacios del recreo o lectura de la biblioteca escolar; también pueden formar parte de las lecturas comentadas en clases. Esto no quiere decir que los libros del proyecto formen parte del listado de lecturas obligatorias del aula, al contrario, estas lecturas de manera compartida se generan con la etiqueta específica de Hache o Mandarache. La organización del itinerario lector escolar es decisión de cada equipo docente. La idea es que la lectura de estos libros forme parte del desarrollo integral de la población estudiantil joven y no un obstáculo en la propuesta educativa del instituto.

Generar el diálogo alrededor de los libros es parte de las funciones del profesorado. De hecho, el impacto del proyecto radica en potenciar esos espacios de encuentro alrededor de las lecturas de manera orgánica. Pues no se trata de obligar ni de intervenir los procesos individuales de cada comité e incluso de cada persona participante, sino más bien promover, a través de la relación con estos libros, la responsabilidad por parte de la población juvenil que participa. Es insistirles en que son agentes autónomos en el desarrollo de un proyecto del que son protagonistas.

En ese sentido, a la hora de encarar un proyecto personal que busque alinear a los jóvenes y lectura literaria, este grupo de personas representa para Mandarache un apoyo para el debate, la interacción y la mediación dentro de la comunidad. En este caso particular se le suma, por el matiz educativo de los premios, que sean principalmente los institutos quienes estén interpelados a participar. Esto no es una limitación, al contrario, es una propuesta. Es vital tener presente la importancia del trabajo en comunidad, de observar, analizar y encontrar las formas de construir alianzas, que permitan darle identidad propia a cada proyecto. Pueden ser las personas vinculadas a las bibliotecas, las librerías, las familias, las organizaciones no gubernamentales, las asociaciones de vecinos, otros centros culturales o, incluso, una mezcla de miembros diversos de cada eslabón de esa cadena. Lo importante es tener claro el objetivo principal que persigue cada proyecto, para poder iniciar las reuniones, escuchar opiniones, pactar compromisos y construir las reglas del juego en cuanto a participación y ejecución.

CONSEJO

Es importante resaltar el carácter voluntario por parte de los miembros integrantes del Grupo Promotor, aunque representen a las instituciones en las que trabajan. La composición de este grupo no conforma una estructura rígida. Cada una de las personas que participan, pueden distanciarse, dependiendo de las exigencias de su propia experiencia vital. Lo importante es dejar la puerta siempre abierta, para encontrar renovadas fuerzas de personas nuevas o de aquellas que quieran regresar.



2.1. Selección de libros

Una de las tareas fundamentales del Grupo Promotor es la selección de los libros finalistas de cada edición de los premios. Si bien, dentro del apartado Cronogramas, se comentará de manera detallada cada uno de los procesos, es importante dar a conocer la selección como uno de los pilares de la labor promotora. El ejercicio de selección de libros ocurre en libertad, en un proceso en el que cada uno de sus participantes puede proponer alguna lectura que considere pertinente dentro de los criterios de selección:

- Los libros que participan deben estar escritos en alguna de las lenguas oficiales del Estado y, en su caso, traducidos al castellano.
- Ser de reciente publicación: dos o tres años como máximo. Destacamos en este punto que, si bien se busca que la publicación sea reciente, el proyecto no se pliega a las urgencias del mercado y lo que se consigue a menudo al seleccionar un título concreto es prolongar su vida en las librerías.
- Las autoras y autores de los libros deben acceder a participar en las actividades que se proponen en paralelo junto al jurado, comprometerse a visitar Cartagena para mantener encuentros y recoger el premio personalmente en caso de ganar.
- Cada libro propuesto debe superar criterios de calidad textual y artísticas que ofrezcan a las personas participantes un panorama literario diverso que dé cuenta de la riqueza de la literatura actual.
- Los libros deben ofrecer una educación literaria comprometida, con voces, géneros y tonos variados; libros que generen debates enjundiosos, dilemas complejos e, incluso, conciencia social, intentando evitar en todo caso cualquier modo de paternalismo o condescendencia así como propuestas literarias que abunden en la idea mercantilista de la lectura como ocio y evasión. Libros que sirvan para crecer, para desubicarse, para conocer la otredad. Se trata de promover el arte literario en su máximo potencial transformador a través de libros que provoquen preguntas afinadas sobre el mundo en el que vivimos y las personas que lo habitamos.



Posteriormente se mezclan en esta preselección, junto a los libros que las personas de grupo promotor han elegido valorar, los títulos que algunas de las editoriales proponen también a los dos premios. A partir de este primer listado compuesto por decenas de propuestas, se van leyendo y descartando títulos e incorporando otros nuevos en un proceso de lectura y valoración continua de manera estructurada en grupos de trabajo, que al culminar puede alcanzar hasta los 200 títulos evaluados en un curso escolar para seleccionar los finalistas de la siguiente edición. Sobre estos libros se leerán, debatirán y seleccionarán los potenciales candidatos oficiales a los premios. Lo importante es que en la propuesta final que pasa a la lectura de las personas jóvenes, como jurado definitivo, sean tres libros en cada una de las categorías que constituyan la punta distinta de un triángulo equilátero.

Tanto para el Premio Hache como para Mandarache, se seleccionan tres libros y estos tres deben establecer un diálogo distinto. Es decir, que sean tres propuestas diferentes entre sí, aunque alineadas en la importancia de sus valores estéticos, temáticos, literarios y estructurales. El Grupo Promotor de los Premios Mandarache y Hache tiene una visión muy marcada en cuanto a la selección de los textos finalistas, si bien los criterios de quienes lo integran son muy heterogéneos pues vienen de procedencias y experiencias diferentes y ejercen su labor en ámbitos distintos (centros escolares, bibliotecas, clubes de lectura, centros interculturales, tertulias...). No se trata de un filtro, sino de un ejercicio crítico que, a través del debate asambleario organizado, logra dar equilibrio a las propuestas editoriales y su posible impacto en la conversación cultural. Alberto Soler Soto, Coordinador de los Premios Mandarache y Hache desde sus inicios, es bastante enfático en cuanto a la propuesta que se ofrece a la población joven: *"Las lecturas de evasión son muy importantes en el disfrute de la literatura para cualquier lector, más aún para los lectores y lectoras más incipientes, pero las instituciones no pueden transmitir una idea de la literatura como simple ocio y tiempo libre. Eso es constreñirla, es enjaular la literatura y entenderla como un producto de mercado, despojándola de su enorme poder para interpelarnos y hacernos crecer como seres humanos"*.

“Hay muy buen ambiente, los profesores lo hacen en su tiempo libre, lo que implica un tiempo, un esfuerzo, leer muchas veces cosas que no te apetece leer, es trabajo, pero casi todos esperamos llegar a las reuniones porque el ambiente que se crea es fantástico, te llena de energía estar compartiendo con personas que trabajan en lo mismo que tú sin presión, con un buen ritmo de trabajo. Y luego, el tener cierto reconocimiento, decir Mandarache sin tener que explicar porque la gente ya lo conoce. Es un reconocimiento de esta labor de años.”

**Carmen Usero. Madre y moderadora de clubes de lectura,
miembro del Grupo Promotor**

El proceso de selección para las futuras convocatorias ocurre en paralelo con el programa de actividades de las ediciones de los premios en curso. El desarrollo de ambos procesos transcurre de forma natural, por el espíritu transformador y la implicación por parte del profesorado, quienes ofrecen tiempo de manera voluntaria, con el afán de mantener el prestigio de los premios y el interés lector dentro de las aulas. Pues, en esta segunda fase del proyecto, en el que las personas jóvenes toman la voz cantante e interactúan con las obras seleccionadas, el equipo de docentes vinculado con el proyecto tiene mucha relevancia.

Independientemente de si forma o no parte del Grupo Promotor, el profesorado, en el caso de los centros de secundaria, es el encargado de dirigir los comités de lectura. Son quienes estimulan el proceso lector del alumnado, pero además implementan el acompañamiento, en donde se resaltan las características de las diferentes obras, como la comprensión de autores y autoras como figuras creadoras. Es decir, se encargan de otorgarles las herramientas necesarias para considerar sus votos de manera responsable, transversal, y a partir del conocimiento.

La selección de libros es una de las tantas dinámicas asamblearias que da sentido al Grupo Promotor como figura dentro del proyecto. Esto es importante tenerlo sobre la mira de cara a nuestras propias propuestas. No se trata de una selección arbitraria de libros, sino de una lectura bajo los parámetros que se proponen como base de interés. Es decir, que hay unos criterios de selección, en los que se reúnen los intereses del proyecto y que favorecen al desarrollo de las actividades venideras. En estos criterios: se valora como indiscutible, la calidad literaria de los libros. Se incentiva la riqueza idiomática del país, leyendo títulos escritos originalmente en las diferentes lenguas oficiales del estado con la condición de que esté traducido al castellano para favorecer el acceso de estos libros a toda la comunidad estudiantil o lectores participantes de Cartagena. Y, quizás lo más importante, que sean voces de publicación reciente para proponer conversaciones de actualidad, así como estimular la interacción real con las autoras y autores. Son componentes que orbitan de forma necesaria alrededor de las demás actividades. Es por eso importante, a la hora de activar un proyecto propio, reconocer esos criterios de selección como parámetros para nuestra propuesta. Son las normas iniciales del juego. A partir de estos criterios, el resto de miembros que participan estarán alineados en un mismo debate. De alguna forma, se dictan pautas justas que colaboran a darle una identidad a la propuesta.

2.2. ¿Cómo reaccionar ante el mercado del libro?

En este punto, es importante resaltar la diferencia entre el mercado editorial y la labor de las editoriales con respecto a la educación literaria y al Proyecto Mandarache. El Grupo Promotor tiene una labor comprometida hacia la lectura, como potenciador del pensamiento crítico pero, para eso, debe marcar distancias de las etiquetas que proponen las editoriales en cuanto a los contenidos juveniles en sus publicaciones. Si bien existe un desbalance entre las propuestas que se leen para el Premio Hache y las que se leen para el Premio Mandarache, en cuanto a variedad de géneros, se ha ido matizando y abriendo caminos a nuevas posibilidades editoriales.

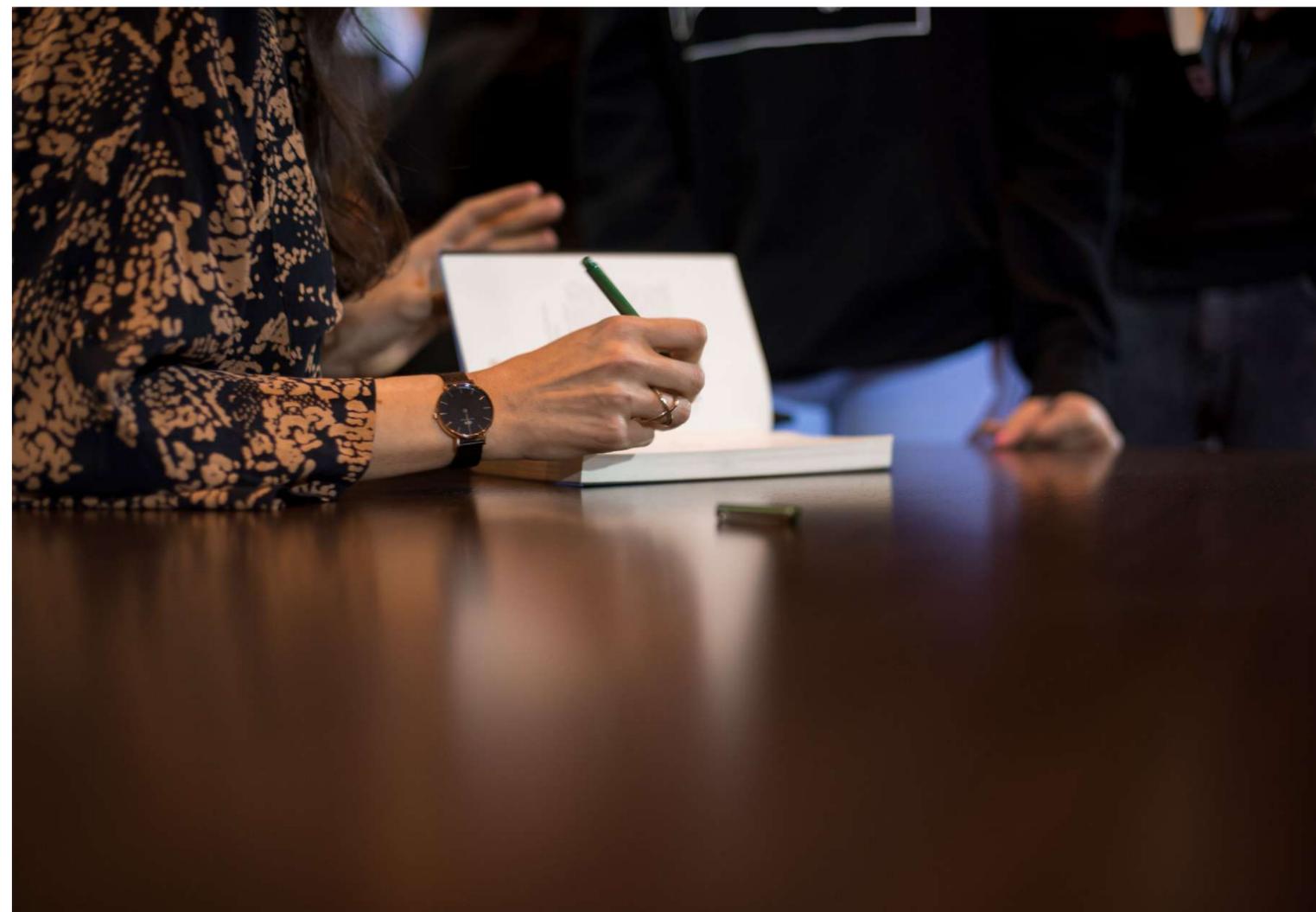
Se trata de entender el mercado, de conocerlo, pero también de ser responsables ante las propuestas que se ofrecen a las personas jóvenes en la construcción de sus itinerarios. El Grupo Promotor ejerce de mediador en cuanto a la selección, la idea de un acervo cultural, pero también de una propuesta social, estética, narrativa y discursiva, sobre la cual construir referentes de la conversación colectiva. Este ejercicio de prescripción literaria y cultural busca poner sobre la mesa el debate alrededor de la curaduría cultural, y ofrece las herramientas a las personas jóvenes para poder establecer sus propios caminos tras la experiencia. Mucho más en la actualidad, donde el mundo digital ofrece itinerarios a partir de algoritmos e intereses comerciales, sin ahondar en los debates importantes para la comunidad, o la construcción de un imaginario estético y personal.

La autonomía intelectual y lectora de las personas jóvenes es parte de los derechos que propone, como final de cauce, el Proyecto Mandarache. Darles la posibilidad de acceder a otros libros, sin estar condicionados por propuestas cada vez más demandantes, en nombre del "enganche" como una posibilidad de vínculo fácil con los grupos adolescentes y jóvenes. La propuesta del Grupo Promotor busca reunir un surtido de lectura variado, que permita construir un itinerario ajeno al lector masificado.

Comprometido con este proceso, el Proyecto Mandarache apuesta por dotar de libros a la población juvenil de manera masiva: jóvenes que leen con asiduidad, personas lectoras poco habituales o aquellas que se están iniciando. Libros para todas. Un libro para cada persona que se inscriba. Es reformular el valor comercial del libro para brindar la posibilidad, democrática e igualitaria, de que todas las personas puedan acercarse a la oferta contemporánea y dialogar sobre esta. **El hecho diferencial de esta propuesta es que no se enfoca únicamente en los libros que se producen pensando en el mercado juvenil, sino en abrir una posibilidad de acercamiento variada de los jóvenes hacia los libros en general.** Es por eso que reitero que, aunque el peso de la selección recae en la importancia de lo literario, también se buscan obras variadas que provoquen el debate a través de preguntas complejas. Esta posibilita una conversación colectiva y activa por parte de la población joven, dando muestras de una educación cívica, en la que impera la participación juvenil y la convivencia.

En este punto, toca detenerse en el material de trabajo. Son los libros los que activan la conversación entre todas las partes implicadas y sobre ellos se articula el resto de actividades complementarias de los premios. El libro se propone, se elige, se compra, se lee, se comparte, se discute, se vota: el libro gana. Posteriormente, esos libros no regresan, sino que se quedan en manos de las personas jóvenes participantes, que deben negociar con el resto de su comité de lectura con cuál quedarse. Al final de cada edición cada joven se queda uno de los libros que ha leído y se lo lleva a casa. Una persona joven que participe varios años en el proyecto termina conformando su pequeña biblioteca Mandarache, accesible también al resto de su familia o convivientes. Detrás de todo ese recorrido alrededor de un objeto, existen mecánicas de conversación, de trabajo, de mediación. Sin libro no hay proyecto, de la misma forma que sin red de apoyo, sin grupos de voluntarios dispuestos a activar los procesos o sin jóvenes lectores. Los libros forman parte de un todo, pero son la chispa que activa el proceso.

La compra de libros, aparece de forma reiterada durante la guía, es uno de los principales y más necesarios gastos de Mandarache. Sin embargo, el dejar el libro transitando entre los jóvenes después de las votaciones, sin la sensación de préstamo, es también parte de la inversión que decide hacer Mandarache. No son libros que vuelven, sino que colaboran en la construcción de las primeras bibliotecas de muchos hogares. Ahora bien, para poder llevar esto a cabo, existe una inversión y unos acuerdos, que ayudan a hacer sostenible esta acción. Es por eso que cada proyecto nuevo debe ser independiente en la forma en que decida usar su material de trabajo, pues no solo dependerá de los objetivos que se propongan, sino de los recursos con los que cuenten. Lo importante, en este caso, es que el material active la acción, y que los procedimientos para el cuidado y mantenimiento de dichos materiales sean sostenibles y conscientes de la realidad particular de cada uno de sus ejecutantes.



“Era muy difícil que la obra seleccionada de nuestra editorial, en principio, llegara a ese público dentro de los institutos. Ahora está teniendo un lector que era impensable. Esa es la magia del premio, que ese libro que lo hubiera leído mucha menos gente, esté ahora afuera de su ámbito habitual, provocando a los lectores jóvenes, pero incluso abriendo la cabeza de los autores a otros caminos, a la sensibilidad de estos nuevos lectores.”

Carlos Rod, editor de La Uña Rota

3. Instituciones y entidades impulsoras

La construcción de un camino de alianzas es fundamental para el progreso de proyectos como el Mandarache. Estos son los organismos y entidades que, en mayor o menor medida, forman parte del entramado del Mandarache, los cuales instamos a considerar.

Ayuntamiento de Cartagena y Concejalía de Juventud: en el caso de los Premios Mandarache y Hache son el motor y la estructura operativa del proyecto. Es la institución coordinadora del proyecto y organizadora de las diversas actividades y procesos que engloban estos premios.

Ministerio de Cultura: la Dirección General del Libro, del Cómic y de la Lectura apoya económicamente la compra de libros para los comités de lectura, además de difundir el Mandarache como un modelo ejemplar en el ámbito de la educación lectora.

Centros de enseñanza: en este sentido, es importante resaltar que las asociaciones juveniles, los institutos, centros de enseñanza pública y centros universitarios, son el corazón del proyecto. Por un lado, hay que resaltar en secundaria la implicación por parte de los equipos y figuras docentes, que no solo pertenecen a la especialidad de Lengua y Literatura. En Mandarache participa profesorado de Historia, de Filosofía, de Música, de Dibujo, de Educación Física, de Francés, de Inglés, orientadoras escolares, bibliotecarias escolares... La lectura es un objetivo transversal en los currículos escolares y el proyecto atrae



al profesorado que lee, independientemente de su especialidad. De la misma manera, existen diferentes comités de lectura conformados por estudiantes de distintas universidades de la zona. En 2017 se integró, como se señaló al inicio de la guía, una variante importante en aras de apostar por un progreso acerca del premio. Se decidió integrar centros de enseñanza a nivel internacional, en las ciudades de Cartagena de Indias en Colombia y Cartagena de Chile con el programa Orillas que integra a liceos, jóvenes y docentes a nivel internacional. Esto revela un crecimiento en cuanto al proyecto y la constancia de su posible amplificación a nivel hispanohablante.

“El Premio Mandarache resulta ser un importante canal de difusión a nivel internacional, los libros terminan llegando a Colombia y Chile, despertando el interés de otros lectores.”

Maribel Martínez, editora de Lóguez

Bibliotecas: se integra, de forma natural, la labor de las bibliotecarias como parte del Grupo Promotor, figura relevante en la selección de libros. La idea no es solo el aporte de sus conocimientos de fondo, sino capacitar de manera articulada a todos los ejes culturales de esta red social. Generar una conversación activa en presente con el público joven y adulto. Como un gesto de integración, el público adulto mayor de treinta años que integra los clubes de lectura de las bibliotecas municipales lee también los libros que participan en el premio aunque no tengan el derecho a voto.

Librerías: al igual que con las bibliotecas, la idea es ir integrando a todos los agentes de la comunidad que atienden al mercado del libro. Los primeros años del Grupo Promotor se contó con el apoyo y asesoramiento de la librería Ana Escarabajal, labor que ha sido asumida en la actualidad por Vicente Velasco de La Montaña Mágica Librería.

Editoriales: son la parte instrumental del proyecto. Existe una doble aportación. En un primer momento, las editoriales entregan muestras para la evaluación de obras relevantes y que son evaluadas por el Grupo Promotor. La segunda fase es cuando el Grupo Promotor ha decidido la selección de las seis obras participantes en los premios. Para poder sostener en costos, la Concejalía encarga una edición especial bajo demanda, con un precio y un ISBN distintos, una hoja interior que describe del proyecto y los logos institucionales en la contracubierta.





CONSEJO

Debes estar abierta a tejer redes de trabajo. Piensa en el bien común. Vincúlate con las labores de las otras instituciones o asociaciones vecinas. Propón reuniones periódicas, donde se informe de todas las actividades culturales de la comunidad. Observa cómo se articula el ecosistema de tu comunidad, sin liderazgos, desde la complicidad institucional y la participación ciudadana. Colabora, invita a colaborar. Crea alianzas y multiplicarás los impactos.

Otras instituciones: existen diversas instituciones que colaboran de forma directa o indirecta en el desarrollo de los premios. En extensiones del proyecto encontramos una acción directa, Libreta Mandarache, un taller que apuesta cada año por el estímulo de la creación literaria por parte de un pequeño grupo de jóvenes, en una participación activa y evolutiva. Esta iniciativa se realiza desde 2017 en colaboración con la Biblioteca del Museo Nacional de Arqueología Subacuática. ARQVA, que ha asumido Libreta como un proyecto propio, una línea innovadora de relación con el público adolescente dentro su programa de didáctica.

La Fundación Mediterráneo, por su parte, colabora con sus espacios para los encuentros con los autores y autoras, y además participan con sus clubes de lectura de personas adultas leyendo con las obras seleccionadas, de igual forma que las Bibliotecas Municipales o Universidad de Mayores de la UPCT y la Biblioteca Vecinal de Santa Ana “Teleo”. Del mismo modo participan los Talleres Literarios de la Universidad Popular y otras tertulias en asociaciones de mujeres.

El Centro de Profesorado y Recursos de la Región de Murcia (CPR) certifica al profesorado que participa en los cursos de formación y seminarios alrededor del proyecto.

Instituciones como la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y de Acción Cultural Española (AC/E) son vitales para el desarrollo de proyectos como Orillas, que apuesta por esa integración hispanohablante e internacional del premio.

Paso 3

Cronogramas

1. Agentes de participación

Para llevar a cabo las diferentes actividades que componen el proyecto, es necesario invitar a la participación de agentes, algunos de ellos procedentes de distintas entidades e instituciones impulsoras. Consiste en la fuerza humana de cada uno de los contextos, quienes ensamblan las actividades con su voz y ejercicio ciudadano.

Jóvenes: como se resalta en toda la guía, sin esta parte de la población no tiene sentido el proyecto. La idea es convocarlos, despertar su interés y promover la participación activa alrededor de la lectura y del acceso a lo cultural. En ese sentido, el proyecto cobija la idea del ejercicio democrático, en el que su voz y su participación en la toma de decisiones a través del debate y del voto son el eje fundamental. En esta idea de integración se mezcla la constitución de comités de lectura, que son células de participación, a través del amplio acercamiento al ejercicio de itinerarios lectores diversos. La mecánica de los premios y las actividades complementarias generan la responsabilidad como jurado en la constitución de los comités de lectura que, a su vez, se traducen en espacios de encuentro con otras personas jóvenes y la posibilidad de espejar la propia experiencia lectora en la de otras personas del grupo de iguales.

Equipo técnico y político de la Concejalía de Juventud: Son, de forma simbólica, un enlace entre la teoría y la práctica; y, de forma funcional, los agentes encargados de la coordinación y de la generación de recursos.



PREGUNTAS

- ¿Cuáles son tus estrategias para ejercer la mediación lectora con jóvenes?
- En tu comunidad, ¿se han construido redes de participación activa entre sus miembros?
- ¿Cuentas con el apoyo municipal, administrativo o institucional?

Profesorado: si bien hemos profundizado en su labor anteriormente, en el apartado del Grupo Promotor, nos gusta resaltar que se trata de uno de los agentes más relevantes dentro de esta articulación. Su trabajo, de forma voluntaria, y el vínculo que crean entre jóvenes, institutos y entidades públicas, los transforman una célula activa de participación ciudadana comprometida. Son figuras mediadoras de vital importancia en el acompañamiento, tanto en los procesos de selección si perteneces al Grupo Promotor, como del resto de profesorado externo a este grupo, que inscribe a su alumnado, facilita su participación en los encuentros y actividades y apoya y genera el debate alrededor de los comités.

Escritoras y escritores: son la voz al otro lado de los libros. Representan la contraparte del diálogo cultural que genera la lectura de los títulos finalistas. Son figuras que, tras previa selección, aceptan una serie de condiciones para participar en los distintos eventos de encuentros con las personas lectoras participantes. Las seis autoras y autores finalistas visitan Cartagena en un cuidadoso cronograma, en donde realizan encuentros multitudinarios en grandes auditorios y recorren los institutos y otros centros culturales, no en acto de promoción o competición, sino en actitud de diálogo cultural previo a la votación final por parte del jurado joven. El vínculo de estas figuras, en el entramado del proyecto, se entiende de mejor manera en el apartado del Funcionamiento, durante el Calendario del programa.



Bibliotecarias y figuras mediadoras: personal de bibliotecas, monitoras de servicios sociales y de la Universidad Popular de Cartagena, moderadoras voluntarias de tertulias literarias y distintos profesionales del campo de la educación no formal. Son agentes que impulsan, desde sus propias entidades, procesos que abren caminos para el acceso a estos libros en otros espacios fuera del escolar convencional.



“Los libros que se leen no pasan como algo fugaz de la edición en curso, sino que se vuelve a ellos tanto en las aulas como en las casas. Por ejemplo, hay profesores que siguen trabajando alguno de los libros en años posteriores. Va más allá de tendencias. Además, cada una de estas lecturas empodera a los jóvenes. Muchas veces son los críos quienes nos aconsejan a sus madres y padres que leamos algunos de esos libros. Esto genera una relación muy entrañable en la familia.”

**Ángeles Martínez Sánchez, madre de participantes
en Premio Mandarache y Hache**

Voluntariado joven: representan un valor agregado y de acompañamiento en el desarrollo de los eventos. Su labor es sobre todo de apoyo técnico y organizativo.

Población adulta “clubes de lectura”: la población adulta mayor de treinta años que, gestionada a través de los espacios bibliotecarios y asociativos, lee dentro de su corpus de selección los libros seleccionados para el Premio Mandarache. Estas personas no tienen derecho a voto, pero sí a asistir a los encuentros con las autoras y autores cuando visitan Cartagena. Esta figura es relevante, en cuanto a la condición de componentes del sistema social que lee, de manera articulada, junto a la población joven, insertando la lectura en un intento de diálogo colectivo local.

Familias: no desempeñan un papel explícito dentro del desarrollo del proyecto pero no se puede obviar a las familias como agentes fundamentales en la transmisión de hábitos lectores y culturales. Su función es la de acompañamiento dentro del hogar. El hecho de que los clubes de lectura de las bibliotecas incentiven la lectura de las obras candidatas al Premio Mandarache crea a menudo espacios de encuentro intergeneracionales alrededor de los libros entre miembros de una misma familia. Mientras la madre lee el libro en el club, su hija lo evalúa en el comité y esto abre una puerta al diálogo en casa a través de la lectura compartida. Este agente es la demostración de que el proyecto busca crear entornos lectores propicios para el diálogo en torno al libro.

2. Otras acciones de extensión del proyecto

Tras el impacto que a veces tiene en sus vidas el Proyecto Mandarache, algunas de las personas jóvenes deciden intensificar su relación con el mismo y sumarse a algunas de las líneas complementarias que Mandarache ha ido creando a lo largo de su historia. Aprovechando este acercamiento, la Concejalía de Juventud propone nuevos espacios alternativos para la reflexión alrededor de lo literario. Crea extensiones del proyecto en acción directa, de forma evolutiva. Esto permite dar constancia a los premios, pero también una identidad al proyecto, que crece y ofrece así a las personas jóvenes una visión extendida del hecho lector y literario. Este apartado bien podría colocarse más adelante en la guía, como una consecuencia de los cronogramas, pero lo interesante radica en que las personas que actualmente son protagonistas de algunas de las actividades de los premios pertenecen a estos lugares. Es decir, que uno es capaz de observar realmente el crecimiento de un proyecto, cuando las partes de su conjunto empiezan a ser un todo, de forma indivisible.

Libreta Mandarache: esta acción dirigida a jóvenes busca formarlos en la creación literaria y la escritura. Es una propuesta de acción directa en el trabajo literario, no sólo desde la ficción, sino en el aspecto crítico, investigador y editorial. Se busca abrir el espacio para la reflexión alrededor del libro y sus oficios. Cada año se selecciona a un grupo de 15 jóvenes que reciben dicha formación durante el curso escolar. Una de las acciones que forman parte de estos encuentros son seis clases



magistrales con las autoras y autores finalistas durante el año en el que participan. Libreta Mandarache se organiza en colaboración con la Biblioteca del Museo Nacional de Arqueología Subacuática. ARQVA, donde se alojan las sesiones del taller, y bajo la tutela de un director y profesor del mismo.

“A mí este proyecto me ha cambiado como persona. El poder seguir en contacto con Mandarache, con el podcast, porque no sólo por lo que siento que le debo a Mandarache, es porque me gusta, me siento en contacto con lo que me gusta: pensar, escribir, me lo paso bien, es terapéutico.”

Alejandro Egea Galán, joven participante del Premio Mandarache y Hache, 21 años

Radio Mandarache: es una red de podcasts, con la intención de dar un desarrollo telemático al proyecto. Esta acción reúne a una diversidad de participación a partir del hecho literario como excusa. Son las personas jóvenes quienes dan voz a estos espacios. Hasta el momento se han gestionado tres programas y una radionovela autoconclusiva, como parte del taller de escritura del Premio Mandarache. De los tres programas Hableemos, Ojos De Perra Azul y Falsos Positivos, los dos primeros siguen en activo.

Ojos De Perra Azul fue concebido como un proyecto de educación para la participación y reflexiona, de manera innovadora y creativa temas alrededor de lo literario y la lectura con el objetivo de crear conciencia social y política en grupos de jóvenes de diversas edades.

En cuanto a Hableemos, forma parte del ojo observador de los avances de los Premios Mandarache y Hache y supone un lugar de encuentro telemático entre la población lectora participante en los premios y los autores y autoras que pasan por el proyecto. Este podcast tiene la particularidad de haber estado dirigido durante dos temporadas por Iván García Bertachini, uno de los jóvenes que formó parte de las primeras ediciones de Libreta Mandarache y que además es uno de los integrantes de Ojos De Perra Azul.

Orillas Mandarache: esta acción, de la que se refirió anteriormente en la guía, tiene como intención internacionalizar paulatinamente el proyecto, generando puentes con jóvenes y docentes de otras fronteras en las ciudades hermanas de las Cartagenas de Chile y Colombia. La implementación del proyecto ocurre de la misma forma, con la entrega gratuita de los libros, y la estructura de comités de lectura en acompañamiento del profesorado. En este apartado, colaboran la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y Acción Cultural Española (AC/E).

Es importante reiterar que todas estas acciones son parte del estímulo que genera la creación de un proyecto. Contarlas pone en evidencia las posibles ramificaciones que, a través de los años, la experiencia y las inversiones, se han podido llevar a cabo. Son ideas, exploraciones y frutos del trabajo continuado en los premios. Mandarache no fue inicialmente un proyecto bloque con múltiples fugas, sino **una iniciativa pequeña, con una intención educativa a través de una fórmula de premios, y a medida que se fue desarrollando se crearon nuevas líneas de actuación para satisfacer las necesidades del público,** que también creció. Estas actividades son apenas ejemplos de las múltiples posibilidades que se pueden ir construyendo a medida que crece un proyecto, proponiendo otros espacios de exploración e incluso fidelización en los participantes. **Se trata de ir de menos a más. No tratar de abarcarlo todo al inicio de un proyecto, porque eso puede generar mucha frustración y exceso de trabajo.** Es importante que los recursos y las acciones tengan la misma medida, para poder tener un desarrollo creciente.

3. Implementación

Durante la guía, se han esbozado cada uno de los agentes importantes que componen la estructura del Proyecto Mandarache. Sin embargo, algunas de sus funciones se ven con más claridad al entender el funcionamiento y el desarrollo del proyecto. El Proyecto Mandarache se funda desde la idea de la cooperación entre los agentes de participación. Al organizar la cadena de responsabilidades noto cómo la Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Cartagena es el punto de inicio y detonante de las acciones. Esta institución es quien ejerce un vínculo político a nivel administrativo y por lo tanto respalda, no sólo de forma simbólica sino operativa, la realización de cada una de las actividades que componen los cronogramas del proyecto. Este equipo de personas consigue y administra los presupuestos, por lo tanto es el pilar para la organización de cada uno de los componentes y líneas del proyecto.

CONSEJO

Este es el mejor consejo que te puedo dar: cuando diseñes tu iniciativa no seas demasiado ambiciosa, mide tus fuerzas y crea un proyecto cuyo alcance puedas manejar de forma controlada y te sirva para probar su aceptación y sus posibilidades de desarrollo futuro, y deja que vaya creciendo de forma orgánica. El Premio Mandarache empezó con una edición de laboratorio, una convocatoria pequeña, y fue creciendo según la demanda y el éxito que fue encontrando en su entorno.



La cadena continúa por lados diferentes, depende del plano o el nivel de observación. Una de las cualidades del proyecto es que ocurren dos procesos fundamentales al tiempo, el de la selección de libros para la siguiente edición por parte del Grupo Promotor y el de la elección de la obra ganadora del año en curso por parte del jurado de la población joven. En cada uno de estos procesos, ocurren otras acciones específicas, en donde cada agente cumple un rol diferente. Es por eso que, para entenderlo al detalle, se dividirá la explicación de ambas acciones en dos cronogramas: (a.) la programación de los Premios Mandarache y Hache, donde entenderemos las acciones que ocurren alrededor de los premios dirigidas a los públicos participantes; y (b.) el organizacional, donde se hilarán las acciones que ocurren tras de cámara y preparan la maquinaria de los premios de cara a las próximas ediciones.

3.1. Programación de los Premios Mandarache y Hache

Este apartado explora el cronograma que corresponde a la organización de los Premios Mandarache y Hache y sus actividades. Es importante tener en cuenta, en ambos cronogramas, que las acciones ejecutivas forman parte del trabajo del equipo de la Concejalía de Juventud, quienes operan con precisión para que no se solapen las funciones de ambos procesos. Si bien, este equipo es el detonante de la cadena, el siguiente engranaje es el que conforman las figuras mediadoras y los públicos juveniles que van a ser protagonistas de este proceso.

Se rescata aquí una importante diferenciación que se nombró anteriormente:

- En el Premio Hache participan adolescentes entre 12 y 14 años.
- En el Premio Mandarache participan jóvenes entre 15 y 30 años.

Esa división es fundamental pues crea un arco de crecimiento en el público participante. El paso por parte de una persona joven desde Hache a Mandarache puede suponer un hito simbólico en sus procesos de madurez personal y lectora y de crecimiento intelectual, intensificando y reforzando las dinámicas de adquisición de hábitos lectores y culturales. Pero es que, además, las formas de organizarse y los agentes que conforman una y otra categoría son también diferentes. En el público juvenil que participa en Premio Hache existe una relación aún estrecha con el profesorado. Sin embargo, el público del Premio Mandarache es mucho más autónomo. Se suman estudiantes de las universidades, así como otros participantes fuera del espacio escolar.

3.1.1. Campaña de inscripción: de septiembre a diciembre

Junto al inicio del año escolar, entre septiembre y diciembre, comienza la campaña de inscripción de comités de lectura de jóvenes que quieran formar parte del jurado de los premios. Si bien en la actualidad, gracias a la trascendencia de los premios en el municipio, esta campaña tiene un importante aliado en el boca oído, no se puede descartar que el gran peso de promoción recae en las figuras docentes y la transmisión de la información en los espacios escolares.

Ahora bien, es significativo señalar la inversión que se hace a nivel promocional, en el espacio público. Carteles en las calles, en las paradas de buses, incentivando a las personas jóvenes de la comunidad a participar dentro del jurado. No en vano, las cifras de participación de jóvenes han ido subiendo. A pesar de una leve bajada en el porcentaje de inscritos durante la pandemia⁴, actualmente durante el ciclo 2024-2025 se registra el número más alto de participación desde los inicios del proyecto, con una cifra aproximada de 7.782 jóvenes que se inscriben en más de 1.300 comités de lectura. Y, si bien la inscripción se hace de manera virtual, no se formaliza hasta que no se hace la entrega oficial de los libros a cada comité.

4. Entre el 14 de marzo y el 21 de junio del 2020, se decretó el Estado de alarma en España ante la pandemia del COVID-19, y por lo tanto el confinamiento de la población. El coronavirus, nombre de esta enfermedad respiratoria de alto riesgo que impactó a la población a nivel mundial. Muchas de las actividades masivas y de encuentros fueron suspendidas durante el año en curso, hasta restablecer las condiciones de menor riesgo.

¿Qué es un comité de lectura?

Es la figura básica de inscripción y participación en los premios. Para llevar a cabo la inscripción, se deben conformar comités de seis personas que estén dispuestas a leer y valorar las obras seleccionadas. Cada uno de los miembros debe tener entre 12 y 30 años y estudiar, trabajar, vivir o haber nacido en el municipio de Cartagena y deben entregar una autorización firmada para la captación de imágenes, pues su protagonismo será fundamental durante los diversos eventos. Tras la inscripción, deben recoger dos ejemplares de cada uno de los tres títulos postulados para cada premio que les facilitará la Concejalía de Juventud de manera gratuita. De esa forma pueden ir rotándolos entre sí, leyéndolos y luego deliberar sobre cuál de los libros consideran ganador.

En el caso de los comités de lectura creados en los centros de secundaria (y en los centros interculturales de servicios sociales), quien ejerce la coordinación es una figura docente. Pero existen comités que nacen a partir de la necesidad de jóvenes que quieren participar y se encuentran fuera de los institutos, en la universidad, asociaciones, espacios de educación no formal o incluso fuera del espacio o las dinámicas educativas. Para estas personas, se llegan a admitir comités conformados opcionalmente por tres personas en vez de seis, para facilitar la participación dentro del jurado.

Lectura voluntaria

Las lecturas de Mandarache no se enmarcan dentro del corpus de obligatoriedad escolar. Cada docente, en el caso de secundaria, integra y gestiona la lectura de los libros en el marco escolar: clubes de lectura improvisados durante el recreo, encuentros en la biblioteca escolar, conversaciones en clase o en los pasillos, lectura en casa. Estos comités hacen un ejercicio de exploración independiente, mucho más autónomo, y ajeno a la evaluación. Cada miembro del comité lee, comparte, debate no sólo en el instituto, sino que traslada también esta conversación al espacio familiar. Se genera un proceso de lectura durante nueve meses, en donde cada integrante ha tenido que leerse los tres libros; pero que además son libros que no están en préstamo, sino que al final del proceso se quedan con ellos. La repercusión del libro en la casa puede ser el detonante de muchas cosas, y de nuevas cadenas de recomendación más allá de los premios.

En el caso de jóvenes estudiantes de universidad, se les ofrece un incentivo de dos créditos complementarios ECTS/CRAU por su participación en los comités a través de convenios firmados con la Universidad Politécnica de Cartagena y la Universidad de Murcia. Aunque esto es un valor agregado, tampoco es muy alto el porcentaje de comités jóvenes que participan desde las universidades en comparación con la masa participante proveniente de los centros de secundaria.



Para los jurados, además, se abren dos posibilidades de expansión para dar a conocer el proyecto y brindarle repercusión en otras fronteras. Por un lado se invita cada año a participar a un instituto de otro municipio de la región, en donde los comités podrán formar parte de la lectura, votación y otras actividades. Por el otro, se crean alianzas con profesorado e institutos de las zonas de Cartagena de Chile y Colombia, para hacerles llegar los libros candidatos, y que puedan hacer el trabajo de jurado en otras fronteras. Esta práctica del proyecto Orillas Mandarache, además propone el debate acerca de la producción editorial en español entre España y otros países hispanohablantes en América latina, apostando por la pluralidad y a la búsqueda de líneas de acción colectiva.

3.1.2. Encuentros con autoras y autores: de enero a marzo

En el segundo trimestre del curso escolar, entre los meses de enero y marzo, tiene lugar una serie de actividades organizadas por la Concejalía de Juventud que forman parte del proceso de lectura por parte de los comités. Son actividades que retroalimentan y dan nuevas dimensiones a los libros postulados al Premio Mandarache y Hache. Para este punto, se focalizará la mirada en el ciclo de encuentros con las autoras y autores finalistas.

Encuentros telemáticos

Para entender este proceso, toca señalar los distintos encuentros que se llevan a cabo a través de la gestión del equipo de la Concejalía de Juventud, en sintonía con los institutos participantes. En primer lugar, se realizan los encuentros telemáticos de forma individual con cada una de las autoras o autores finalistas.

Cada encuentro con autor se graba desde alguno de los institutos participantes, con la participación de jóvenes y profesorado en directo mientras que la autora o el autor habla de su obra conectado a través de Internet. Este evento es retransmitido en *streaming* en [el canal de YouTube del Proyecto Mandarache](#) y el resto de centros de enseñanza se conectan a la retransmisión desde sus respectivas aulas, con la posibilidad por parte del alumnado de enviar preguntas en vivo para el autor o autora a través de audios de Whatsapp. El audio de estos encuentros, además, se edita posteriormente para la creación del podcast Hableemos.

Encuentros presenciales

En segundo lugar, se lleva a cabo la visita a Cartagena de los autores y autoras finalistas en cada una de sus categorías. En un día se celebra el encuentro con las tres autoras o autores del Premio Hache, y en otro día lo mismo con el Premio Mandarache. Esta forma de incluir una triada de voces dentro de los eventos, es consecuencia de la pandemia. Sin embargo, la diversidad y riqueza de esta conversación plural alrededor de tres obras al tiempo ha sido uno de los descubrimientos recientes de mayor provecho. Estos encuentros se celebran en horario escolar, con la asistencia de 1.400 estudiantes en el Auditorio municipal El Batel, mismo lugar en el que tiene lugar la gala final.

CONSEJO

Muchas veces consideramos sólo a los jóvenes que leen para participar en este tipo de eventos. Como adultos, pensamos que ausentarlos de clases en nombre de un evento externo, es una forma de premiarlos. Al contrario, quizás provocar estos espacios de encuentro de forma aleatoria con jóvenes que tienen menos relación con la lectura puede generar un lugar de encuentro, un descubrimiento o ejercicio de curiosidad en jóvenes con menor rendimiento académico o menos hábito lector. Invitamos desde aquí a no inscribir en este tipo de programas preferentemente al alumnado que mejor destaca académicamente. La participación en este tipo de proyectos por parte de estudiantes con expedientes más irregulares puede suponer el detonante que cambie su relación con los libros.

La gestión de este evento requiere de un proceso de preinscripción previo por parte de los institutos a los que pertenecen cada uno de los comités participantes. Si bien este evento es una forma de activar la participación de los jóvenes, el aforo no permite dar acceso a todos los comités que están inscritos. Para poder llevar a cabo esta actividad es importante la inversión en autobuses que puedan permitir el tránsito de sus zonas escolares al teatro. Estos autobuses forman parte de la inversión de la Concejalía de Juventud, es decir, entran en el presupuesto inicial. Cartagena es un municipio muy amplio y algunos de los institutos que participan se encuentran a casi 40 km de donde tienen lugar las actividades. En el caso particular de Cartagena es fundamental que el presupuesto del proyecto contemple el gasto de autobuses como prioritario, pues lo contrario abundaría en la desigualdad de las condiciones para participar por parte del alumnado dependiendo de su lugar de procedencia dentro del municipio.

Para cumplir la agenda, la llegada al teatro debe estar gestionada con una organización milimétrica de este evento multitudinario. Para ello, se elabora un mapa de la sala con una distribución de las butacas a través de colores que corresponden a cada uno de los institutos inscritos. El personal técnico de la concejalía organiza la entrada ordenada de los institutos que participan y los ubican en sus asientos con la colaboración del grupo de voluntariado de jóvenes que ayuda en los eventos. Este ágil sistema permite que 1.400 personas ocupen la sala de forma ordenada en tan solo media hora.

El público joven como agente, no como mero espectador

Los eventos tienen una fórmula establecida: la voz principal de cada sesión es la del público joven asistente. En ese sentido, la presentación de las autoras y autores la realiza una de las personas que forman parte del Grupo Promotor. Esta presentación debe ser corta y enfocada directamente hacia la obra, no tanto hacia la persona invitada. Se trata de evitar una presentación larga y tediosa, de buscar una introducción que inspire y disponga a la audiencia al diálogo sobre los libros en cuestión. Pues este evento busca reflexionar sobre lo leído en compañía de la persona que escribió ese libro. Es importante incluir siempre a la figura docente dentro de las presentaciones del proyecto, tanto de los autores, como a nivel institucional. Darles voz, espacio, y permitir de esa manera, **proyectar una imagen positiva de la figura docente como agente cultural de la comunidad.**

Las autoras y autores, en respuesta, saben que no pueden dar un agradecimiento o saludo más largo de tres o cuatro minutos; pues la intención es que, en menos de diez minutos, se dé la palabra a las personas jóvenes asistentes, quienes podrán debatir sus dudas acerca de la obra. Este evento consiste en una hora y cuarto de preguntas y conversación entre el público y los autores y autoras alrededor de las obras que participan. Se crea un ambiente de debate inspirador, en un diálogo abierto, lejos de las estructuras habituales de las conferencias. Estos encuentros son espacios vivos de reflexión que se basan en el talento del público para elaborar y lanzar sus preguntas sobre las lecturas. En el Proyecto Mandarache se insiste en que aprender **a leer es aprender a hacer buenas preguntas a un libro.**

CONSEJO

La vinculación de los institutos en el desarrollo de los eventos es fundamental, pues existen gestiones que, por menores que parezcan, forman parte del engranaje mayor. Por ejemplo, la gestión en cuanto al permiso para la salida de los estudiantes a los encuentros con autores, así como la coordinación de los autobuses que permiten este traslado.

Entre un festival del libro y una feria juvenil

Tras estos encuentros en la sala A del auditorio, se organiza una firma de libros en la explanada exterior del auditorio, junto al puerto, donde se genera la posibilidad de una conversación en activo con otros comités participantes por parte de los 1.400 estudiantes asistentes. Es importante recordar que los libros son otorgados por la Concejalía de Juventud y pertenecen a los comités lectores. En ese sentido, este encuentro cercano con la autora o el autor se despoja del sentido comercial habitual en las presentaciones de libros y forma parte de un ejercicio de diálogo cultural en directo.

La adrenalina que genera esta conversación se fusiona con otras actividades alrededor de la literatura: la creación de un mural de expresión, juegos, concursos, actividades de animación cultural en torno a las obras finalistas, un photocall, la grabación del podcast Hableemos en directo... con la participación en caliente de los jóvenes que participan en los comités.



Otros encuentros

Tras estas actividades matinales, aprovechando la visita de las autoras y autores finalistas, se celebra por la tarde en la Biblioteca del Museo ARQVA un encuentro con el grupo de jóvenes participantes de Libreta Mandarache. Son encuentros inspiradores a partir del acto creativo, la idea es ver a los autores y autoras en una faceta distinta, donde los consejos, aciertos y preocupaciones alrededor del acto de la escritura forman parte de la conversación.

“Recuerdo que todos los encuentros Hache fueron supervibrantes. Se juntaban de muchos institutos, empatizaban, ligaban, bullían y la literatura vertebraba todo eso. Estábamos ante una celebración de la vida con la excusa de la literatura y los jóvenes.”

Begoña Oro, autora ganadora del Premio Hache 2012

Por último en la tarde, en el salón de actos de la Fundación Mediterráneo con un aforo de 200 butacas, las autoras y autores se reúnen con el público adulto en un acto abierto a la población en general. Para esta actividad, se convoca expresamente a los clubes de lectura de las bibliotecas y la Universidad Popular, quienes han leído previamente sus libros. Bajo mi punto de vista, esto genera una línea de acción pensada en promover la conversación social alrededor de un mismo tema, en donde se enmarca la lectura de la obra y la entrevista de dicho autor. Es una interesante estrategia para integrar la conversación literaria bajo la presencia de estos invitados culturales en el municipio. Esto permite dar identidad a los premios, como un acto de representación que no solo se circunscribe al espacio escolar. Esta actividad se cambia alternativamente en el caso de los autores y autoras del Premio Hache, quienes visitan los Centros Interculturales que dependen de la Concejalía de Atención Social y mantienen un encuentro con los comités de lectura allí inscritos.

Al día siguiente, bajo previa solicitud de los institutos, las autoras y autores visitan algunos de los centros de enseñanza participantes para tener una conversación con el alumnado en encuentros de pequeño formato.

Con este programa, nutrido poco a poco según fue creciendo el proyecto a lo largo de los años, cada autor o autora finalista llega a encontrarse con alrededor de 2.000 personas en 48 horas.

3.1.3. Votación: abril

La labor final de los comités de lectura es la de votar por el libro que consideran ganador en cada una de sus categorías. Este voto no nace a través del consenso en el comité, sino que se trata de un voto por persona, a partir de la experiencia que cada individuo tuvo con su lectura. En este caso, no se trata de un premio simbólico. Los jóvenes son conscientes de que forman parte de un jurado que premia a una obra, no sólo a partir del reconocimiento de un jurado juvenil de esta índole, sino otorgándole a la autora o autor de la obra ganadora un premio en metálico de 5.000 euros (3.000 euros hasta 2023) y una reproducción de una escultura del artista murciano Ángel Haro; tanto para el Premio Mandarache como para el Premio Hache.

Una de las razones que, en mi opinión, le da una identidad fuerte a los premios es que el proceso de votación ocurre durante la semana en que se celebra el Día del libro. Esto suele ser tres semanas antes de la gala de entrega de premios y cierre de la programación. La votación se lleva a cabo a través de la página web, donde previamente se ha generado una base de datos y una contraseña que corresponde a cada comité. Si bien, cada persona tiene un voto, los comités tienen una única clave de acceso. Tienen cinco días, desde el lunes a las 8 am hasta el viernes a las 20h.

El porcentaje de votación suele ser superar el 97% de votos emitidos, lo que refleja un alto grado de participación de las personas jóvenes, que se mantienen interesadas y activas en el compromiso con el proyecto. Ahora bien, es cierto que casi el 90 % de estos votos, salen de los centros de secundaria, demostrando que la influencia del profesorado y la incidencia en el espacio educativo convencional son un músculo en desarrollo dentro del programa.



Anuncio a la prensa

En la semana siguiente de las votaciones, la Concejalía de Juventud organiza el anuncio ante la prensa local y medios de comunicación regionales para hacer la apertura de los resultados y el anuncio de los ganadores. Esta presentación es responsabilidad de un grupo de jóvenes de un centro escolar, seleccionado previamente en el Grupo Promotor. Este apartado es breve pero importante, pues es el único momento en el que las personas jóvenes tienen comparecencia de forma oficial y este pequeño grupo comparece públicamente en representación de las más de 6.000 personas que participan en el programa, lo que les otorga bastante relevancia simbólica. Aunque durante todo el proceso previo de los premios, la participación y la voz de las personas jóvenes participantes es fundamental, este momento es poderosamente emblemático en cuanto a la imagen de la juventud que Mandarache proyecta sobre la opinión pública. Este es un premio que otorgan las personas jóvenes a través de un proceso de lectura colectiva.



“Mandarache es un proyecto que te lleva a vivir lo literario desde lo celebratorio, divertido, descolocante, de un modo en el que todos los agentes implicados cambiamos. El poder de este proyecto radica en el cambio. Solo basta vivir el Grupo Promotor, que llevamos tantos años leyendo, seleccionando, repensando el proyecto. Somos como un gran club de lectura que ha tenido que aprender a leer distinto y con el paso de los años nos hemos deconstruido juntas. Creo que la mayor virtud de Mandarache es que no solo afecta a las personas jóvenes a las que se dirige principalmente, sino que también al profesorado y las figuras mediadoras nos ha cambiado como lectoras.”

Alberto Soler, coordinador de los premios Mandarache y Hache

3.1.4. Gala final: mayo

La gala final es una gran celebración dentro del Auditorio municipal El Batel. Como observador, rescato la intención de darle alegría y estridencia al encuentro. Es una manifestación poderosa de reivindicación de la cultura como posibilidad para el encuentro, generando espacios de inclusión, en el que todas las personas celebran juntas el final de un largo proceso de trabajo. Esta gala se lleva a cabo nuevamente ante un público de 1.400 personas durante el mes de mayo, en su gran mayoría jóvenes de los comités de lectura, en donde hacen acto de presencia figuras públicas del gobierno municipal y otras instituciones.

En este caso, la distribución de las butacas requiere de un modelo de organización similar al de los encuentros de autores. Tomando en consideración, para este momento, los lugares para las figuras representantes de las entidades colaboradoras, que vienen a formar parte del cierre. El acto es una representación teatral y performática que desarrollan, en la actualidad, Las Monstruas, una compañía de artes escénicas y audiovisuales compuesta por Inés Muñoz y Andrea Martínez. Para llevar a cabo la propuesta de cada año, realizan un taller junto a un grupo de jóvenes, que formarán parte del desarrollo de la gala. En ese sentido, las personas jóvenes no dejan de ser protagonistas dentro de la gala. De hecho, no hay ningún discurso oficial por parte de los cargos institucionales, tan solo de las palabras de agradecimiento por parte de los autores o autoras ganadoras de los Premios Mandarache y Hache, momento que se establece cuando sus obras reciben los premios.

El factor sorpresa de la gala lo ofrece el anuncio de las seis obras que formaran parte de la siguiente edición de los premios el año escolar entrante. Esto da pie para abrir el calendario organizacional y, por lo tanto, el nuevo inicio del proyecto.

3.1.5. Premios complementarios

En esa gala también se entregan los distintos premios complementarios que ofrece el programa, a través de las actividades culturales y creativas que ocurren de manera paralela durante el año. El jurado de estos premios son los integrantes del Grupo Promotor, quienes de manera voluntaria evalúan, debaten y seleccionan entre las propuestas participantes.

Premios complementarios para el público juvenil

Por cada uno de estos cuatro premios, se les entrega un trofeo junto a un premio de 200 € en libros, que pueden canjear en una librería del municipio.

Concurso de videocitas literarias: propone al público joven participante tomar fragmentos de las obras finalistas de los Premios Mandarache y Hache para hacer ejercicios audiovisuales de lectura y promoción de dicha obra. No se trata del formato de recomendación que proponen las redes, sino un ejercicio artístico donde palabra e imagen toman una categoría distinta. Cada uno de los vídeos participantes se sube al canal de YouTube del proyecto, y el día de la gala se anuncia el ganador.

Concurso de microrrelatos: la escritura de relatos breves de máximo 100 palabras, originales y de temática libre, que se comparten en la página web del proyecto, para la valoración posterior de cualquier lector que quiera entrar. La persona ganadora, de todas formas, no se selecciona a través del criterio de popularidad, sino del ejercicio crítico de los miembros del Grupo Promotor.



Premio de ilustración: la creación de obras de ilustración en formato A4, inspiradas en las obras participantes del Premio Hache. El proceso de participación de este premio es mucho más formal, se usa el sistema de plica en el envío a la Concejalía de Juventud a través del correo postal o la entrega en mano.

Premio a la mejor crítica literaria: incentivando la importancia de la lectura crítica en el Premio Mandarache, se propone la escritura de una crítica literaria a partir de una de las tres obras participantes. La extensión debe ser de dos cuartillas, a doble espacio, en fuente Arial o Times New Roman 12. La entrega del mismo se hace en formato pdf y es evaluado por el Grupo Promotor.

Premios complementarios para los otros agentes de participación

Premio a la mejor labor de un equipo docente: este premio es un reconocimiento a la labor docente dentro del Proyecto Mandarache.

La postulación se lleva a cabo desde cada uno de los institutos participantes, y debe ir acompañada de una memoria que recoja toda la información acerca del trabajo de promoción, mediación y desarrollo del proyecto con su alumnado. El jurado de este premio lo componen los miembros no docentes del Grupo Promotor. El equipo ganador recibe un trofeo y un premio de 400 € para el centro escolar para canjear en libros y materiales.

Premio a persona o entidad no docente que lleve a cabo la mejor labor de fomento de la lectura o promoción del Proyecto Mandarache: este premio es de carácter honorífico, no recibe ninguna compensación monetaria más allá del trofeo y la mención. Y es que, en este caso, se busca celebrar a la organización no gubernamental, asociación, fundación u organismo que haya desarrollado labores de promoción del Premio Mandarache durante el año escolar de esa edición del proyecto.

3.1.6. Valoración del proceso

Uno de los valores más resaltables que tiene todo este proceso de la programación es la conciencia y el uso del tiempo. Generar cronogramas eficientes y realistas contribuye a que los proyectos salgan adelante. Para perfilar esto se necesita de mucha planificación pero también, en un proyecto naciente, la conciencia del ensayo y el error. De ir explorando cuál momento del proceso puede requerir más tiempo que otros, y mejorar a futuro las dinámicas de ejecución. Según cuál sea el proyecto, la distribución de los tiempos será totalmente distinta, pero lo importante es no ceder a la tendencia de los tiempos veloces de la actualidad. Pensar en tiempos necesarios para que los proyectos salgan adelante con un largo aliento. Los proyectos culturales necesitan un espacio de

“El Proyecto Mandarache da sensación de comunidad. Yo lo viví en la distancia por causa de la pandemia y, a pesar de eso, sentía que era un proyecto compartido. Todos los que participaban en la organización, en los encuentros, transmitían unión, complicidad, una energía muy buena. Y eso que estamos hablando de una estructura técnica que parece muy grande. Pero al contrario, era todo muy humano.”

Tina Vallès, autora finalista del Premio Mandarache en 2020

reflexión, no sólo de quienes lo llevan a cabo, sino de quienes participan. Es difícil medir los resultados o el impacto de la actividad sino se toma en consideración esos espacios de contemplación y reflexión.

Muchas veces se deben generar propuestas efectivas para justificar las inversiones, pero los resultados no se pueden medir de forma inmediata. Tres elementos que deben negociarse en el inicio de cualquier proyecto cultural es convicción, objetividad y paciencia. No siempre una primera edición da los resultados esperados. Solo el tiempo ayuda a valorar si existe un crecimiento real en la participación generando un impacto demostrable.



3.2. Cronograma organizacional

Este cronograma es mucho más técnico, y corresponde sobre todo a la organización interna del proyecto y al funcionamiento del Grupo Promotor. Es importante recordar aquí que ambos cronogramas ocurren de forma paralela y, muchas veces, se solapan.

Una nueva selección de libros

Durante el primer trimestre del año escolar, entre septiembre y diciembre, se van creando las listas de selección de libros por parte del Grupo Promotor. Para refrescar este punto, vale la pena releer el apartado Selección de libros, dentro del paso 2 de esta guía.

Volver a la selección es importante, pues es necesario volver a alimentar estos listados de preselección con libros contemporáneos, de publicación reciente, junto a otras obras de valor que quizás se fueron perdiendo en medio de la producción editorial. Este ejercicio de propuestas, tanto del Grupo Promotor como de las editoriales, se cierra en marzo, pero durante los meses previos va ocurriendo, en paralelo, la creación de la lista de los posibles finalistas con la lectura y el debate de las mismas. Es un proceso en tiempo presente, que impulsa la lectura de entre 150 y 200 títulos cada año y los libros se van solicitando a las editoriales en cesión gratuita de uno o dos ejemplares.

Para llevar a cabo esta titánica labor, el Grupo Promotor se organiza en una primera fase en distintos grupos de trabajo que coinciden con los géneros literarios y categorías que participan en el premio: narrativa, poesía, teatro, no ficción, novela gráfica y literatura juvenil. En ese sentido, se reduce el amplio marco de exploración. Estas lecturas comienzan en el mes de septiembre en un proceso continuo de valoración, debate, descarte e incorporación de nuevos títulos.

De esta forma, cada grupo de trabajo culmina con una selección mucho más reducida y llevadera para el resto del Grupo Promotor. A esta lista de preselección de entre 12 y 15 títulos se llega sobre el mes de enero y se leen y se debaten por todos los miembros del Grupo Promotor, para poder debatirlos de forma asamblearia alrededor de marzo y así poder decidir cuáles serán los tres libros que entran a participar en el Premio Hache y cuáles en el Mandarache al siguiente curso escolar. Definir esto es importante, pues los tiempos se ajustan de cara al anuncio público durante la gala de entrega de premios de la edición corriente en mayo. No se trata simplemente de seleccionar, sino de una gestión de negociación bastante compleja por parte de la Concejalía de Juventud.

Compra de libros

Para cubrir la demanda de libros de los jurados de ambos premios, se llevan a cabo negociaciones con las editoriales de los libros que fueron seleccionados por parte del Grupo Promotor. En el apartado de Editoriales de la guía se señalan las condiciones con las que ellas participan como agentes del proyecto. Sin embargo, me parece importante recordar que, en la negociación entre el ayuntamiento y las editoriales, la Concejalía encarga una edición especial bajo demanda, con un precio reducido y un ISBN distinto, una hoja interior que explique el proyecto y los logos institucionales en la contracubierta.

El gasto público para la compra de los lotes de estos libros finalistas se puede llevar a cabo gracias a los fondos del Proyecto Mandarache aportados por el Ayuntamiento de Cartagena junto a la colaboración de la Dirección General del Libro, del Cómic y de la Lectura del Ministerio de Cultura. Esta edición especial se negocia directamente con las editoriales.

A mi modo de ver, esto genera una igualdad de competencias entre las editoriales, donde grandes plataformas y sellos independientes, generan un diálogo en las mismas condiciones. En ambos casos, en mayor o menor medida, implica una ganancia en cuanto a la venta del título en cuestión pero también en cuanto a la visibilidad de esas obras.

En la actualidad (edición 2024-2025), para nutrir de libros a los más de 1.300 comités de lectura participantes en ambos jurados, la compra



de libros de los finalistas del Premio Mandarache asciende a 2.075 ejemplares por título finalista y 1.300 ejemplares en el caso de los títulos del Premio Hache.

Por otro lado, la edición del libro no es la única negociación con la que se concluye esta etapa. También las autoras o autores deben comprometerse a la participación en los encuentros y la gala final, pues con estas personas se termina de articular la segunda fase del proyecto. En ese sentido, gestionar fechas coincidentes entre las personas finalistas y la disponibilidad de los espacios, así como su encaje en el calendario escolar es uno de los momentos más complicados de la organización. Esta negociación suele coincidir, en tiempos, con el proceso de votación del año en curso.



Reparto de libros

Los libros finalistas llegan a la Concejalía de Juventud, que se encarga del reparto general de libros a los centros y entidades participantes para que lleguen a las más de 6 mil personas que integran los comités de lectura. **Cada comité de lectura recibe al formalizar su inscripción un juego de seis libros, conformado por dos ejemplares de cada título del Premio Mandarache, y de igual forma para los comités del Premio Hache.** Los libros no tienen que devolverlos, cada uno de los miembros del comité se puede quedar con uno de los libros al finalizar la actividad, si bien para leerlos todos tienen que ir intercambiándolos entre sí.

No son las únicas personas que tienen lotes de libros. Cada figura mediadora tiene el juego de los seis libros, pues se trata del material con el que trabajarán todo el curso. De hecho, la Concejalía de Juventud, de cara al verano, ya cuenta con los juegos de libros en sus instalaciones, esto permite que el profesorado interesado pueda leer en verano los libros que tocará comentar junto a los comités de jóvenes el siguiente curso escolar y tomar las decisiones pertinentes de cómo proponer esa conversación.

Organización de eventos

Toca insistir en un factor importante, pues consiste en el motor que gestiona todas las acciones descritas en esta guía. Es el equipo de la Concejalía de Juventud quien se encarga de gestionar tanto la organización y presupuestos para la activación de todos los eventos ya explicados en el apartado de [Programación de los Premios Mandarache y Hache](#). Basta con volver a ellos, para entender cómo ambos cronogramas están unidos por un fino hilo que, si se corta, genera una desarticulación de los procesos. Para avanzar en este cronograma, es importante no dejar de actuar en el anterior, pues aunque resulten evidentes ciertas estructuras organizacionales en las actividades como los autobuses, la producción técnica o la distribución en el auditorio, son las que requieren más atención al detalle. Repasarlas pormenorizadamente en este calendario me parece innecesario, pero sí importante resaltar que ambos cronogramas ocurren en paralelo, y lo que se siente como la gestión de uno de los procesos, lo es realmente para los dos.

La parte técnica siempre resulta ser más engorrosa pero, también, la que está más repleta de especificidades. Cada detalle ensambla, de forma orgánica, el desarrollo de las actividades. Por citar un ejemplo en el caso de Mandarache, pasa desapercibida la importancia que tiene el uso de los autobuses para trasladar a los jóvenes. Es un factor relevante que tiene que ver con su contexto local y genera un ejercicio de igualdad en la movilidad de los jóvenes estudiantes que quieran participar en los eventos. De esa misma manera, deben plantearse una lista de pros y contras de cada una de las actividades que se va a desarrollar de cara al

“Este Proyecto te impulsa a leer. Mira que coger un libro en físico es, sinceramente, una costumbre que se ha perdido. Yo no soy muy lector, tengo pocos libros, pero me gusta que me den la oportunidad, que sean además libros con temas que se hablen actualmente en la calle y de géneros distintos. Descubrir cosas nuevas. A mí me pasó con un libro de poesía, no había leído poesía en mi vida, y de repente me veía leyendo poemas, encontrando el sentido a las cosas.”

Mario Gómez Requena, joven participante del Premio Mandarache y Hache (16 años)

proyecto. Muchas veces en los contra, es cuando se observan los puntos de mejora, los detalles técnicos que se deben atender.

Existen dos valores indispensables en la construcción de un cronograma técnico: un equipo y una mirada panorámica. A veces, lo del equipo con el cual trabajar, resulta ser un problema por falta de recursos, pero siempre vale rescatar la frase de «dos cabezas piensan mejor que una». En ese sentido, las reuniones periódicas de repaso, las listas colectivas de acciones por hacer, son importantes para que cada ensamble funcione. Esto, evidentemente, contribuye a la mirada panorámica de forma técnica, pero también con la conciencia puesta sobre lo humano. Plantear posibilidades no sólo desde lo material o económico, sino desde la absoluta conciencia del otro. El valor de una actividad cultural se resume en el impacto en la gente, en las formas que tenemos de integrar al otro y generar una conversación activa dentro de la comunidad sobre ese proyecto que estamos ejecutando.

No existe mejor impulso para la evolución de un primer proyecto que la sensación de pertenencia que sientan sus participantes.

4. Presupuestos

Hablar de dinero resulta siempre incómodo. Es una zona espesa por la que cuesta transitar pero sobre la que se fundamenta parte importante del desarrollo de los proyectos. No es lo mismo pensar en la rentabilidad de un proyecto que empieza de cero a mantener a un proyecto que lleva años de crecimiento. Las comparaciones, en ese sentido, siempre van a resultar odiosas. Cuando pensé en este capítulo, reiteraba la importancia que tiene la transparencia en los procesos que se ejecutan gracias al dinero de la administración pública. Esto no se traduce en un ejercicio fácil. Mucho más cuando toca traducir la herramienta a proyectos que nacen, de partida, sin la idea de un presupuesto similar. Sin embargo, a riesgo de sonar reiterativo, recordemos que esta guía es apenas un ejemplo acerca de lo replicable que puede ser un proyecto. Cada uno transforma estas herramientas y las adapta sus propios recursos, ajustados a sus realidades.

Este capítulo consiste en un ejercicio de objetividad. Pensar en el Proyecto Mandarache, a fin de cuentas, nos ayudará a entender qué tan rentable puede ser una actividad cultural en términos reales. En primer lugar, vale destacar que su inversión proviene del Ayuntamiento de Cartagena y del Ministerio de Cultura. Esta estabilidad presupuestaria, en la que profundizaremos más adelante, evidentemente favorece la estabilidad de un proyecto y su eficacia, pero no es necesariamente



la piedra angular. **La verdadera eficacia de esta inversión radica en la claridad del proyecto y sobre todo en su carácter no eventual, mantenido a lo largo del tiempo con la mirada en el medio y largo plazo;** en tener una idea sólida, una identidad clara y una conciencia del entorno sobre el que se lleva a cabo. Si bien, partiremos de la inversión, vamos a ir enumerando el paso a paso de los gastos en virtud de los aspectos técnicos del proyecto.

4.1. Ingresos

El Proyecto Mandarache cuenta con un presupuesto que se compone de la suma de dos inversiones de la administración pública. En primer lugar está el aporte del Ayuntamiento de Cartagena que, aunque depende de los presupuestos municipales del año, representa una aportación relativamente estable. Aunque esta inversión es una importante ventaja, toca aprender a ser muy cautos, pues fluctúa dicha estabilidad puede fluctuar con cada ejercicio presupuestario y cada equipo de gobierno. En 2020 contaban con un presupuesto de 110.000 euros, que al siguiente se rebajó a 91.000 euros, pero que en la edición actual cuenta con un alza a 148.000 euros. Esta nueva inversión corresponde también al crecimiento del proyecto. Para 2024 se han inscrito 7.782 jóvenes para participar en los Premios Mandarache y Hache (y casi 600 personas más en los clubes de personas adultas), lo que representa 25% de incremento de inscripciones con respecto del año anterior.

A este presupuesto se le suma el aporte económico proveniente de la Dirección General del Libro, del Cómic y de la Lectura del Ministerio de Cultura. Este aporte sirve de apoyo a la compra de los libros, uno de los gastos fundamentales del Proyecto Mandarache.

A la hora de rendir cuentas, se lleva a cabo una memoria técnica y económica de los gastos. De la misma manera, que la transparencia del dinero del Ayuntamiento radica en contratos menores, que se llevan a cabo del ejercicio de las contrataciones de la administración pública.



4.2. Gastos

Para poder abordar de manera detallada cada uno de los gastos, los he clasificado.

Gastos en la compra de libros

El 50 % del presupuesto, o incluso un poco más, se ejecuta en la compra de los libros para los comités y los clubes de lectura, así como para las figuras mediadoras. Como bien se ha explicado anteriormente dentro de los procesos técnicos de la guía, se negocia con las editoriales una edición especial bajo demanda, lo que hace que los costos se abaraten. Sin embargo, esta decisión no formó parte del inicio del proyecto. Durante los primeros años se compraron los libros con su pvp original de precio al público o con algún descuento.

Fue a partir del 2018, en donde se tomó la decisión, no sólo de abaratar costos con la intención de tener mayor alcance en los jóvenes, sino de fortalecer la identidad de ambos premios. Esta edición bajo demanda no afecta a los derechos de autor y genera, para las editoriales, la compra de un importante lote de sus libros, que cada año va en mayor aumento. De hecho, para la edición 2023, se elevó un 30% el gasto en libros para abastecer el incremento de participantes.

La edición especial sumó la posibilidad de un espacio para los logos de las instituciones que financian los premios, así como una hoja interior con la descripción esencial del proyecto. Esto permite resaltar el reconocimiento que se le ha hecho al libro en cuestión, pero además le da espacio a la identidad del proyecto dentro de la idea de archivo. Me explico, los libros se mantienen rotando en la comunidad, formando parte del imaginario colectivo estudiantil y juvenil, orbitando en las bibliotecas familiares, del municipio o comunitarias. Este traslado de los libros, de mano a mano, con la información Mandarache, permite dejar constancia del buen hacer y del impacto del proyecto.

Esas ediciones no sólo forman parte de la comunidad joven que haya participado en Mandarache, sino que las bibliotecas del municipio también se benefician del valor de esta edición especial. Se compran lotes de libros para leerlos en los clubes de lectura, abaratando los costos de la compra y haciendo llegar la información del premio a otras personas y colectivos usuarios de las bibliotecas que no son el público directo del proyecto.

De la misma forma, a través de la iniciativa Orillas Mandarache se envían libros para que los comités de lectura de estudiantes las distintas Cartagenas (Chile y Colombia) los lean. El crecimiento de Orillas Mandarache conlleva que la inversión en libros crezca. Estos envíos implican en la actualidad un esfuerzo extra, cuya intención a futuro es poder resolver con propuestas de impresión local.

Gastos de producción

Cada uno de los eventos y actividades que generan el encuentro entre las personas jóvenes, el libro y sus autores implica una inversión. Los detalles técnicos de cada uno de los eventos, están descritos de forma pormenorizada dentro de la guía. Sin embargo, es importante reiterar que los encuentros presenciales, la gala final de entrega de premios, las diversas actividades de encuentro y fomento lector en la explanada del auditorio o la sesión de escritura en directo que clausura Libreta Mandarache requieren una estructurada producción técnica y artística.

Los detalles presupuestarios de cada evento fluctúan y dependen de los requerimientos de cada evento. En el caso de los Premios Mandarache y Hache, la producción de las actividades multitudinarias, los encuentros y la gala de entrega de premios que se celebran en el Auditorio El Batel requiere un gran esfuerzo de inversión debido lógicamente al alto número de asistentes a cada una de ellas (1.400 estudiantes). En todo caso, este tipo de gastos dependerá de las características y el alcance de cada iniciativa.

Gastos en autoras y autores

Para ahondar en este punto, quizás lo más importante es entender el programa de actividades en el que participan los autores y autoras finalistas. Recapitulemos: a nivel telemático se generan dos encuentros previos a su visita obligada a Cartagena: un primer encuentro con formato de podcast con público que se retransmite por YouTube a todos los institutos (que pueden enviar sus preguntas al autor en directo por audio de Whatsapp), y otro encuentro de pequeño formato con las 15 personas jóvenes que integran el taller Libreta Mandarache. Luego, de manera presencial, los autores y autoras finalistas visitan Cartagena para

mantener encuentros con los comités de lectura y clubes participantes (en un programa de actividades que permite que en 48 horas se encuentren aproximadamente con 2.000 personas). Por un lado están los encuentros y actividades en el Auditorio El Batel para 1.400 personas; luego por la tarde otro encuentro en la Fundación Mediterráneo con un alcance aproximado de 200 personas; además de una visita a la biblioteca del Museo ARQVA para una sesión especial con el grupo de jóvenes que participan en Libreta Mandarache; y a la mañana siguiente, la visita a uno o dos institutos.

Para el desplazamiento de autores y autoras es habitual en el mundo del libro que el gasto se pueda negociar con las editoriales. En el caso de Mandarache, la Concejalía prefiere encargarse de los desplazamientos y el alojamiento con el fin de que se produzcan con la mayor comodidad. Por lo tanto, el ayuntamiento se encarga de cubrir los gastos de desplazamiento, hospedaje y manutención; así como de ofrecerles una cantidad simbólica de 500 euros en concepto de honorarios por su participación en todas las actividades (lo que sirve de referencia para el pago de honorarios a autores puede ser el Programa de Actividades Literarias en Institutos de Educación Secundaria de la Dirección General del Libro, del Cómic y de la Lectura, que en 2023 asciende a 390 euros brutos por cada visita a un centro de enseñanza). Para este pago, se suele usar la fórmula administrativa de “Liquidación por colaboración externa”, que contempla pagos para actividades laborales que no tienen que ver con la dedicación habitual; un modelo habitual en la administración pública para el pago de conferencias.



Finalmente, tenemos en cuenta en los gastos la dotación de los Premios Mandarache y Hache. Hasta el año 2022 la dotación de ambos premios fue de 3.000 euros junto a la reproducción de una escultura del artista Ángel Haro (realizada por los talleres del Centro Ocupacional Prolam-Astus para personas con discapacidad intelectual o parálisis cerebral). En 2023 el Ayuntamiento de Cartagena incrementó la dotación económica a 5.000 euros para cada una de las obras ganadoras. Si comparamos estas cifras con las dotaciones de la enorme cantidad de premios literarios que se convocan en España, comprobaremos que no se trata de una recompensa especialmente cuantiosa desde el punto de vista monetario, lo que viene a abundar en que **el valor simbólico de los Premios Mandarache y Hache se cifra en su jurado popular. El valor del premio se cifra en que son miles de personas jóvenes las que eligen la obra ganadora.**

Gastos de comunicación

La comunicación es fundamental en este tipo proyectos y a la hora de abordarla es imprescindible tener en cuenta que el público principal al que se dirigen es la población joven. En el caso de Mandarache, en las fechas del periodo de inscripción es muy importante la campaña a nivel local. Generar impacto dentro del municipio para llamar la atención de la gente joven que reconoce el proyecto, pero también buscando crear expectación en el resto de la población. Para ello, al principio de cada curso escolar se instalan carteles con la imagen de campaña en las marquesinas de las paradas de autobuses municipales; así como se imprimen programas de mano y carteles para distribuir en los centros de enseñanza, librerías, bibliotecas y establecimientos.

De la misma forma se lleva a cabo la documentación de audios y vídeos de las actividades, tanto para generar archivo, como para el trabajo en redes sociales o notas de prensa.

Por otro lado, **resulta llamativo que Mandarache no tenga mayor visibilidad a nivel nacional.** Si bien los medios regionales prestan adecuada atención al proyecto, y aunque es cierto que Mandarache ha llamado la atención de forma ocasional y en ámbitos específicos (como el programa Página 2 de RTVE), también es verdad que no tiene la resonancia que un programa así debería tener. Es probable que esto se explique en parte por el centralismo de los grandes medios y la periferia en la que se ubica el proyecto. Sin embargo, cabría señalar asimismo que a lo largo de su recorrido Mandarache no ha contado con un equipo estable de recursos humanos con perfiles especializados como cabría esperar en una iniciativa de esta envergadura, de tal modo que durante años la comunicación del proyecto recaía sobre la misma figura en la se circunscribían el resto de tareas: coordinación, producción, administración...

Las tareas de comunicación constituyen una enorme inversión de esfuerzos y unas competencias profesionales para las cuales es fundamental contar con perfiles especializados. Además, una comunicación eficiente de los proyectos culturales y educativos que consiga multiplicar su visibilidad puede conllevar la entrada de más recursos económicos y repercutir en la estabilidad de los programas. Por tanto, es importante —siempre que sea posible y los recursos lo permitan— incluir en los equipos de trabajo a profesionales del ámbito de la comunicación. Mientras tanto, si no es posible contar con estos equipos multidisciplinares, hay que intentar cuidar la comunicación hasta donde nos lo permitan nuestros recursos intentando no caer en la frustración.

Gastos complementarios

Todas aquellas actividades complementarias que rodean al proyecto requieren de gastos:

Radio Mandarache, la red de podcast de los premios; en cuanto el mantenimiento de las plataformas, así como la creación, edición y producción artística de los podcasts.

Libreta Mandarache, la inversión que implica la realización de estos talleres; se trata de un gasto compartido con el Museo Nacional de Arqueología Subacuática. ARQVA, que tiene a estos talleres como parte de su proyecto didáctico.

Orillas Mandarache, al desarrollo y mantenimiento de esta parte del proyecto, se le suma lo que ya hemos focalizado en el apartado Gastos en la compra de libros, acerca de los gastos de envío de los libros. En el año 2023 se cuenta con el apoyo del Banco de la República para la visita del autor o autora ganadora del Premio Mandarache a Colombia para el encuentro con estudiantes y docentes.



“No me parece nada caro para ser un proyecto cultural que va transformando de manera lenta a su público. Porque el proceso no es acción-reacción, esto al final va de jóvenes que leen tres o seis libros al año. Pones a leer de modo efectivo a muchísima gente unos libros que, además, los hacen elevar un poco también su pensamiento crítico. Eso es lo fundamental. Darles algo para lo que, a priori, parecen no estar preparados y luego resulta que sí. Porque no solo es leer los libros y ya, sino que están las profesoras que les acompañan, les conducen. Es un trabajo articulado, mediado por la educación, que no funcionaría si fuera solo regalando libros sin más. Mandarache impacta a su comunidad porque hay gestores que se creen el proyecto y tienen pasión por lo que hacen.”

Miguel Ángel Hernández,
autor finalista del Premio Mandarache, 2020

4.3. Rentabilidad

En este recorrido, se logra observar los puntos más importantes en los cuáles el Proyecto Mandarache debe invertir para que salga adelante. Las cifras del Proyecto Mandarache son excepcionales para ser una iniciativa de una Concejalía de Juventud de un mediano municipio del sureste español y pueden resultar abrumadoras para alguien que quiere comenzar su propia iniciativa pero volvemos aquí a recordar que los proyectos nacen pequeños y van convocando —si hay suerte— nuevos recursos según se van desarrollando y van creciendo sus impactos con el paso del tiempo.

Me parece fundamental aprovechar este punto para destacar algo: en comparación con otras iniciativas y programas culturales (festivales, ferias, etc.) Mandarache es un programa definitivamente rentable desde el punto de vista de la inversión de las administraciones. Los gastos principales, quitando las actividades complementarias, suman alrededor de 111.000 euros. Si dividimos esa cifra, por el número de 7.782 jóvenes que están participando en los premios en el actual año 2024, esto nos genera **un coste promedio por estudiante de 14,26 euros**, el valor promedio de un libro coincidentemente. **Hablamos de un programa que pone a leer a miles de personas de una ciudad y las implica en un programa de actividades que dura más de 9 meses al año, implicando a todos los sectores del mundo del libro y la educación en una alianza responsable, horizontal y de calado profundo.** En comparación con otras programaciones culturales públicas, Mandarache es una inversión sin lugar a dudas rentable, afinada y efectiva. Sumado a esto, el impacto social y cultural que está generando a nivel municipal y que se medirá en los alcances de los jóvenes de las generaciones venideras.

CONSEJO

Sacar adelante un proyecto no depende únicamente del dinero. Debes entender cuál es la naturaleza de tu idea y cuál es tu público de incidencia. A partir de allí, vas construyendo los eslabones que te ayuden a materializar el proyecto, y entender a cuáles entidades les puede interesar apoyar tu iniciativa. Intenta llevar un riguroso registro de documentación administrativa y técnica. Paso a paso irás evolucionando, concretando temas, para luego descubrir nuevas necesidades o mejorando otras.

Con este ejemplo, insisto en que las cifras actuales corresponden a un proyecto que ha crecido paulatinamente a lo largo de casi 20 años. Que los números no deben desalentar a nuevos proyectos ya que, por ejemplo, el presupuesto de las primeras ediciones del Premio Mandarache no superaba los 15.000 euros. **Se trata de empezar a hacer actividades acordes a los recursos disponibles. El mismo desarrollo y éxito del proyecto irá convocando nuevos recursos.** No hay que desaprovechar la oportunidad de llevar a cabo un proyecto cultural con jóvenes. Lo que hace falta es elaborar un plan de acción viable y sostenible con la mira puesta en los recursos.

Paso 4

Resultados

1. Análisis de datos

El registro organizado de datos es una de las tareas más técnicas y necesarias alrededor de un proyecto. Clasificar las mediciones en cuanto a participación e inscripciones, forma parte del ejercicio de análisis necesario para la evaluación.

En una actividad de esta índole, el primer dato de registro fundamental es el de las inscripciones de la población joven. El año antes de la pandemia, 2019-2020, hubo un total de 6.051 participantes, niveles de participación que se vieron afectados por un 2021 sin Mandarache a causa del COVID-19. Estos datos se mantuvieron de forma sostenida en el curso 2021-2022, con 5.200 participantes jóvenes. Sin embargo, en el año 2024-2025, se batió récord histórico en la participación de jóvenes llegando a superar la cifra de 7.782 inscripciones. En este sentido, poner el foco de atención en el crecimiento de participantes que por edad, transitan del Premio Hache al Premio Mandarache es fundamental.

En 2021 se desarrolló [un impresionante estudio de impacto](#) llevado a cabo por el consultor experto **David Roselló Cerezuela**, director de Nexe Cultural SL., donde se observa al detalle cada uno de los aspectos relacionados al proyecto. Para entender de forma más detallada este impacto, se recomienda explorar dicho estudio, que ofrece cifras, datos y reflexiones interesantes acerca del proyecto.

“He tenido la oportunidad de asistir dos veces, en años muy distintos. He visto como han resistido a las crisis, sobrevivido a los recortes y cómo han ampliado sus actividades para el público joven. Y eso es lo que más valoro: la socialización. Hay mucha chavalada que les gusta leer pero que están en una edad en lo que toca crear su grupo, construir su identidad con los demás, lo que afecta a la lectura porque no tienes espacios donde ponerla en común. Mandarache no sólo ofrece ese espacio para compartir la lectura sino que incluso hace que sea popular. Me sigue impactando el haber conocido como conocí a chavales que habían sido de las primeras generaciones Mandarache y que muchos años después seguían echando una mano, participando, colaborando. Eso hace que se genere en la ciudad algo más grande que leer, tiene que ver con la construcción de comunidad. Es gente que cree en algo que les pertenece y a lo que pertenecen. Logra que varias generaciones hayan pasado por lo mismo y tengan algo que compartir, eso es muy potente.”

**Isaac Rosa, autor finalista
del Premio Mandarache, 2012 y 2019**

¿Esos datos de qué sirven? Lograr identificar las desigualdades en el acercamiento lector es fundamental para entender de qué manera buscar alternativas posibles. El prejuicio alrededor de la idea de la lectura es uno de los factores sobre los que trabajar de manera continua. En la sustancia de un proyecto como este debería estar el generar espacios de encuentro igualitario.

2. Evaluación

No se trata únicamente de evaluar, de forma cuantificable, los datos que permitan entender el impacto social y cultural del proyecto, sino poder reconocer las fortalezas y debilidades de los procesos. Ambos puntos son esenciales. Las fortalezas son aquellos elementos funcionales sobre los cuales explorar la red de alcance e impacto. Las debilidades, en cambio, son puntos a revisar. Esos enclaves que necesitan un ajuste para que el proceso siga en constante mejora.

A nivel cualitativo, se hace referencia al estudio de impacto realizado en 2021. Sin embargo, también existen evaluaciones que se hacen durante el desarrollo de las actividades en curso. Las personas que pertenecen al Grupo Promotor, rellenan un formulario web en el que valoran el desarrollo de las actividades, los procesos de lecturas y selección de finalistas y la dinámica de toma de decisiones. Los datos y aportaciones extraídas de dichos formularios se evalúan y se confrontan en una reunión presencial posterior. De igual forma, tanto a los proveedores como a los colaboradores responsables de las líneas complementarias se les hace una evaluación técnica acerca de los roles desempeñados durante las diversas actividades.

Las personas jóvenes que participan en Libreta Mandarache, los podcast Hablemos y Ojos de perra azul, así como otros grupos relacionados a las actividades, también son zonas de evaluación continua del proyecto o a partir de preguntas anónimas que procuran mejorar cada una de estas propuestas de cara al futuro. O incluso considerar la transformación de las mismas.

“A raíz de mi participación en Libreta Mandarache a los 15 años, me di cuenta de cómo el proyecto me había cambiado. Mandarache me descubrió amistades inesperadas, me permitió atreverme a escribir, tener dónde y con quiénes compartirlo. El espacio social es importantísimo para los premios. Además que a mí me gusta que sea algo nuestro, de Cartagena. Y si me mantengo en el podcast o participando en otras actividades, es porque significan un reto, me invitan a pensar en temas que no haría en mi vida diaria. Además, porque siento que así le estoy devolviendo a Mandarache todas las cosas que ha hecho por mí.”

**Mercedes Serrano Conesa, joven participante
del Premio Mandarache, 20 años**

CONSEJO

Cuando sea posible y los presupuestos lo permitan es una buena idea invertir en un estudio sociológico del proyecto o en recogidas de datos que nos permitan, no solo saber el impacto real de lo que hacemos sino también las fortalezas, las debilidades y los principales aspectos a mejorar. Piensa en la siguiente pregunta: ¿tengo datos que avalen que es necesario acometer esta acción? Si la respuesta es que no, corres el peligro de que tus acciones estén motivadas por juicios, por el instinto o por una visión (personal) de la realidad. Trabajar sobre datos es lo deseable siempre. Si el presupuesto lo permite, la recogida de datos y su valoración sociológica es la mejor estrategia.

A modo de conclusión

Parecerá sencillo y es que, tras este ejercicio de minuciosa observación que hice al Proyecto Mandarache, queda una profunda admiración. Suena a una conclusión fácil, pero no lo es. Esta admiración proviene de la idea de lo posible. De cómo, una idea aparentemente simple fue tomando forma en manos de una comunidad cultural y educativa que buscaba un lugar común, el de la literatura. Este recorrido a través de los Premios Mandarache y Hache no es un ejemplo, sino más bien un estímulo, una narrativa que cobra sentido cuando lo vives en primera persona. Su impacto trasciende no por lo que se comenta de este premio dentro de las propuestas literarias para adolescentes en España sino por lo que cuentan aquellos que han participado: jóvenes, profesores, escritores, editoriales, familias, bibliotecarias⁵. Es el diálogo ciudadano hecho posibilidad. No en vano son veinte años dialogando transversalmente con varias generaciones de jóvenes y en condiciones económicas variantes. Es la posibilidad de encuentro en la lectura, en los libros, lo que permite que sigan de la mano. Sin embargo, es importante ser concreto a la hora de valorar las conclusiones de este recorrido:

1. Esta guía expone un proyecto sostenible con cronogramas, procesos y cifras, para poder entender las tomas de decisiones que implicó su crecimiento. Sin embargo, insisto en que la idea original era pequeña y que fue creciendo de manera orgánica a través del ensayo y error.
2. Existe la posibilidad de hacer un proyecto de cooperación ciudadana a través de la figura de un Grupo Promotor. Proponen una nueva institucionalidad que es capaz de poner a grupos informales de personas, sin entidad jurídica ni estatutos, en la toma de decisiones.
3. El eje del proyecto radica en promover la participación juvenil, por lo tanto se anula la idea del adultocentrismo. Los jóvenes dejan de ser receptoras para ser agentes en las actividades que se les proponen. Se generan espacios de acción colectiva en donde ocurre una conversación horizontal, libre de prejuicios, entre las generaciones de adultos y jóvenes.
4. Mandarache no sólo es un proyecto cultural, sino también una práctica educativa. Además, apuesta por metodologías de educación no formal en los espacios y tiempos de la educación formal. En ese sentido, el profesorado cumple el rol de mediador entre las personas jóvenes y el acto de leer. El proyecto reconoce la mediación como una acción transformadora, pero también como un ejercicio de posibilidades para estrechar lazos entre distintos agentes culturales y del libro.

5. A modo personal y como punto de mejora, propondría futuras dinámicas en las que las bibliotecas y librerías tengan más espacio de participación dentro del Proyecto.

5. Se entiende a la lectura como una práctica cultural y ciudadana. Por lo tanto, no sólo se circunscribe a los años de formación académica, sino a un aprendizaje que varía durante la vida. Leer es aprender a leer a cualquier edad, crecer en la lectura. Esta idea genera un marco educativo que ofrece las herramientas necesarias a quienes leen para entender y accionar la lectura y la literatura.
6. Es un proyecto literario que, aunque está dirigido a jóvenes, no se enfoca en la literatura juvenil. La selección de libros es plural. Busca diversificar la mirada a través de una oferta variada, con una conciencia política enfocada en la construcción de un acervo cultural para la población joven. Esto posibilita un debate que trasciende a las aulas e impacta en bibliotecas, clubes de lectura con adultos o en los encuentros con sus autoras y autores.
7. La importancia de que la coordinación del proyecto en la Concejalía de Juventud actué de forma consciente sobre las brechas de desigualdad social, económica y cultural en la población y promueva dentro del proyecto acciones para atajarlas.
8. Los Premios Mandarache y Hache son apenas una excusa para que las nuevas generaciones puedan reconocerse como potenciales profesionales del área cultural y literaria. Las propuestas como *Libreta Mandarache*, *Orillas Mandarache* o *Radio Mandarache*, abren formas de ver distintas dentro del espacio de la creación, reflexión y participación entorno a los libros.
9. Por último, una idea transversal que atraviesa el proyecto: la literatura es una disciplina del arte contemporáneo. Los Premios Mandarache y Hache no buscan promover la lectura como un acto solo de entretenimiento, sino de ofrecer la posibilidad de entender la importancia de la relación crítica con el libro y del libro con el mundo y el desarrollo humano. Por eso es tan importante ofrecerles las herramientas necesarias para disfrutar la lectura de un libro y sus posibilidades de diálogo, de generador de preguntas, de goce; a través del legítimo derecho que todas tenemos a acceder a la cultura.

Ahora bien, a medida que escribía esta guía, pensaba en mi propia necesidad de conectar con lo literario, de darle un espacio justo a la palabra poética en medio de tanta información práctica. Entonces, como síntoma irremediable, pensé en compartir una breve anécdota de referencias que me ofreció Mandarache. Cuando los conocí, a razón del podcast Ojos De Perra Azul, sus jóvenes participantes me compartían algunas de las lecturas que los acompañaban. En una de esos versos compartidos, conocí a la poeta afroamericana June Jordan que en los noventa escribió el poema *Invocación a las minorías silenciosas*.

**“Hey
vengan
salgan
donde quieran que estén
Necesitamos reunirnos
en este árbol
Que no ha sido
plantado
todavía.”⁶**

6. Poema de June Jordan en *Palabra terrestre, poesía negra*. Editorial Leviatán. Buenos Aires: 1998 (traduce el poema Diana Vellessi).

Y vale, esa ha sido siempre mi sensación, la de estar reunidos bajo un árbol al que vemos crecer, con muchas raíces, que da buena sombra y se sostiene en un tronco fuerte. Sin embargo no fue este el poema inicial el que detonó mi recuerdo, sino uno que escribió Paloma Chen, una joven poeta de Alicante que a los 22 años ganó el Premio Nacional de Poesía Viva 2020. Cuando publicó su primer poemario *Invocación a las mayorías silenciosas*, la autora jugaba con el título del poema de Junes Jordan, que cita al inicio del libro. Porque su propuesta es la del cambio, la de una sociedad que, como la juventud, también se transforma. Es por eso que, en uno de sus poemas que se titula de la misma forma que el poemario, comparte los siguientes versos:

***“Os espero a vosotras y a las otras
sí
a vosotras
a todas las de las mayorías silenciosas
las de las identidades fronterizas
las del alto al fuego
a vosotras
porque mi casa es vuestra casa
porque mi casa nunca está cerrada”⁷***

7. Chen, Paloma. *Invocación a las mayorías silenciosas*. España: Letraversal, 2022.



Los Premios Mandarache y Hache son una casa que nunca se cierra. Toma pausas, se detiene a la autocrítica, al descanso, pero no deja de ser lugar de encuentro para todas las identidades, para dar voz a esa amplia mayoría que son las personas jóvenes y que necesitan un lugar para estar y decir dentro de la sociedad. Sé que vuelvo a exacerbar mi admiración con estas palabras de cierre, pero lo hago desde la certeza de la espera, así como lo hace una joven Paloma Chen en su poema. Con la esperanza de que esta guía sirva de ruta para abrir las puertas a otras casas, en nuevos lugares, donde poder encontrarnos, reconocernos y admirarnos.

Freddy Gonçalves Da Silva
Cartagena, diciembre de 2024

¡Gracias por su atención!

VOLVER AL ÍNDICE